

Ministerio

ADVENTISTA

MAY - JUN 2013

Ruach Elohim

Evangelismo de alto
impacto

Una piedra en el camino



Ahora en la web

El octavo imperio Los símbolos proféticos de Apocalipsis 17 y los poderes militares.

Simplemente, ¡confíe!

Vicki Griffin • Directora de los Ministerios de la Salud de la Asociación de Michigan, Estados Unidos.

Los pastores no son inmunes a las preocupaciones y la ansiedad: una junta de iglesia que será complicada, miembros problemáticos, asuntos de familia, las finanzas de la iglesia, y la lista continúa.

La ciencia confirma el vínculo que existe entre el estado mental y la enfermedad: "El estado psicológico es un factor promiamente en la salud".¹ "La actitud, las redes sociales y una dieta saludable se interrelacionan y van a la par, en su importancia para una salud mental y física".²

Actitudes tales como el perdón, la fe, el optimismo, la felicidad y la perseverancia bajan el nivel de estrés y, junto con la confianza en Dios, ayudan a reducir el riesgo de enfermedades cardíacas, alta presión sanguínea, infecciones, salud frágil y un sinnúmero de otras enfermedades relacionadas con el estrés. También, ayudan a reducir el grado de la enfermedad y a recuperar la salud más rápidamente, cuando aparece.³

Un estado permanente de preocupación, hostilidad, rencor, desesperanza, pena y depresión incrementa el riesgo de contraer infecciones, condiciones inflamatorias y enfermedades, y prolonga la recuperación de la enfermedad.⁴ Muchos factores contribuyen a las dolencias, e incluso aquellos

que tienen una visión positiva de la vida llegan a enfermarse. Sin embargo, un estado mental positivo es tan importante para la buena salud como el ejercicio y la dieta.

Practicar las siguientes sugerencias puede inclinar su balanza mental hacia el lado positivo de la vida.

1. Sonría. Sonreír es gratis; pero los beneficios no tienen precio. Practicarlo ayuda a reducir las hormonas del estrés en el cerebro y puede fortalecer el sistema inmune.

2. Expresé gratitud. Las personas que expresan gratitud tienden a vivir más y a ser más felices. Escribir una lista de las bendiciones diarias es una poderosa defensa contra la depresión mental.

3. Céntrese en lo positivo. Rumiar continuamente los eventos tristes del pasado o las preocupaciones está asociado a muchas clases de depresión. Centrarse en las soluciones positivas y en las oportunidades ayudará a reducir los pensamientos negativos.

4. Perdóne. Albergar ira y resentimiento puede herirlo, al incrementar las hormonas del estrés, la presión sanguínea y disparar otras enfermedades físicas. Un acto puede ser inexcusable, pero es perdonable. Perdonar le permite dejar ir el dolor.

5. No se rinda. Las personas exitosas

no están libres de errores; solo que se resisten a rendirse. Cada uno de nosotros puede cambiar, aprender y mejorar. Persevere, a pesar de los desafíos y los fracasos. Déjese inspirar por el éxito de los demás y aprenda de las críticas. Construir una actitud más resiliente (sobrepone a la adversidad) y saludable lo ayudará a volver a poner el aceite del entusiasmo en la vida diaria.

6. Nutra su cerebro y su cuerpo.

La nutrición y un estilo de vida poderoso afectarán el funcionamiento de su cerebro, su estado de ánimo, la memoria y el aprendizaje. Consumir cereales integrales, frutas frescas y vegetales, nueces y legumbres tiene efectos a largo plazo en la mejoría del cerebro y del estado de ánimo, con los que no puede competir un trozo de pastel! Beber agua, en lugar de bebidas cafeinadas o azucaradas, mejora naturalmente la lucidez. El descanso adecuado es esencial para resistir la fatiga, la irritabilidad y las tentaciones. Y el ejercicio diario, especialmente a la luz del sol y al aire fresco, tiene un efecto muchas veces más poderoso que los sedantes, para reducir el estrés.

7. Ayude a otros. Ofrezcáse a ayudar a otros de alguna manera. Las pequeñas cortesías ayudan a otros y, al mismo tiempo, estimulan su propia salud y alivian la

Ministerio ADVENTISTA

Año 61 - N° 361 / Mayo-Junio 2013

Staff

Director: Marcos Blanco
Pruebas: Gabriela Pepe/Pablo M. Claverie
Director de diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Nelson Espinoza

Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Marcelo Nestares
Director editorial: Marcos Blanco
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdan
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD, editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uariarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Zinaldo A. Santos

Consejeros: Carlos Hein, Rafael Rossi

Colaboradores especiales:

Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana: **Samuel Jara**; Unión Chilena: **Bolívar Alaña**; Unión Ecuatoriana: **Augusto Martínez Cárdenas**; Unión Paraguaya: **Jeu Caetano**; Unión Peruana del Norte: **Salomón Arana Chávez**; Unión Peruana del Sur: **Daniel Romero Marín**; Unión Uruguaya: **Carlos Sánchez**; Unión Central Brasileña: **Edilson Valiante**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **Jair García Gois**; Unión Este Brasileña: **Geovane Souza**; Unión Nordeste Brasileña: **Ivanaudo Oliveira**; Unión Noroeste Brasileña: **Nelson Suci**; Unión Norte Brasileña: **Leonio Santiago**; Unión Sur

Brasileña: **Antônio Moreira**

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digitals-tock

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con Ministerio,

escriba a la siguiente página:

www.dsa.org.br/elministerio

—105938—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 5070862	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

depresión. Muchos estudios demuestran que aquellos que dedican tiempo diario a ayudar a otros en el servicio no solo disminuyen su riesgo de contraer enfermedades, sino también mejoran su calidad de vida.

La ansiedad, las preocupaciones y el temor crónicos son lo opuesto a confiar. La confianza en Dios es el arma más potente en contra de los problemas físicos y mentales. Como pastor, invite frecuentemente a otros a poner su confianza en Dios. Él le extiende la misma invitación personal y persuasiva para cada desafío diario: "Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro co-

razón; Dios es nuestro refugio" (Sal. 62:8). 

Referencias

¹ David Beaton, "Effects of Stress and Psychological Disorders on the Immune System" (Rochester Institute of Technology, November 2003), www.personalityresearch.org/papers/beaton.html

² Kathryn O. Tacy, "The Role of Prior Protective Factors", peer review of David Beaton, "Effects of Stress and Psychological Disorders on the Immune System" (Rochester Institute of Technology, November 2003), www.personalityresearch.org/papers/beaton.html.

³ *Ibid.*

⁴ Robert Ader, *Sychoneuroimmunology* (Burlington, MA: Elsevier Press, 2007), p. 766.



CONTENIDOS

02 • EDITORIAL: SIMPLEMENTE, ¡CONFÍE!

La confianza en Dios es el arma más potente en contra de los problemas físicos y mentales.

04 • LA HORA DE LOS GRANDES CENTROS

Los desafíos son inmensos, las necesidades son incalculables. Pero la Biblia contiene varios ejemplos de que la imposibilidad humana es la oportunidad de Dios.

07 • IGUALES AL PADRE

Al llegar a ser mejores amantes, en el sentido espiritual de la palabra, naturalmente llegaremos a ser más semejantes a Dios, de cuyo corazón fluye todo amor.

10 • RUACH ELOHIM

¿Qué es lo que enseñan las Escrituras hebreas acerca del Espíritu Santo?

14 • LA PSICOLOGÍA DE LOS MÁRTIRES

¿Qué hace que un ser humano, ante las más crueles torturas, mantenga su confesión o las ideas por las que es torturado?

16 • LA SEGUNDA OPCIÓN

Se deben entrenar y formar nuevos líderes, con el objetivo de superar las crisis de liderazgo.

19 • UNA PIEDRA EN EL CAMINO

En el gesto de golpear la piedra en Meriba, Moisés hizo mucho más que desobedecer una orden divina.

22 • CUANDO LA BIBLIA APARENTEMENTE...

Cómo encontrar respuestas a preguntas no abordadas directamente en las Escrituras.

28 • EVANGELISMO DE ALTO IMPACTO

Bajo el poder del Espíritu Santo, Internet ofrece infinitas posibilidades de llevar personas a Jesús.

30 • EL OCTAVO IMPERIO

Los símbolos proféticos de Apocalipsis 17 y los poderes militares.

35 • LA NOTEBOOK OLVIDADA

La hora de los grandes centros

“Los desafíos son inmensos, las necesidades son incalculables. Pero la Biblia contiene varios ejemplos de que la imposibilidad humana es la oportunidad de Dios”.

Marcio Nastrini y Gerson Pereira dos Santos · Nacido en la ciudad de Santos, San Pablo, el Pr. Gerson Pereira dos Santos terminó su carrera ministerial en la Asociación Paulista Este, donde fue pastor de iglesias y director de departamentos, tarea que también desempeñó en la Unión Central Brasileña. En 1994, fue a los Estados Unidos, donde también pastoreó iglesias, coordinó departamentos en las asociaciones de Florida y del Gran New York. En esta última, también actuó como secretario.

Doctor en Ministerio por la Universidad de Andrews, Michigan, y en Plantío de Iglesias por el seminario Fuller, California, el Pr. Gerson recientemente fue nombrado director del Centro de Ministerio Urbano de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Casado con la profesora Leila Kumpel dos Santos, tiene dos hijos: Anne Elise y Jefferson (ambos casados), y dos nietos.

En esta entrevista, el Pr. Gerson habla de su experiencia pastoral y de la evangelización de los grandes centros urbanos.

Ministerio: Con treinta años de ministerio pastoral, ¿cómo evalúa la experiencia adquirida?

Gerson: Creo que, como seguidor de Jesús, fui llamado a compartir mi fe, servir a las personas con las que entro en contacto, y ayudarlas a conocer el amor de Dios, y también a convertirse en seguidoras de Jesús. Como pastor, me siento privilegiado de poder ayudar a preparar a otras personas para

la venida de Jesús y entrenarlas para ministrar en nombre del Señor. Puedo decir que lo que más me agrada en el trabajo pastoral es ayudar a los miembros de la iglesia a crecer espiritualmente, descubrir su llamado y comprometerse con el discipulado.

Ministerio: ¿Qué cambió en estos treinta años?

Gerson: Cambió mucho. Yo cambié mucho, y me gustaría poder volver y recomenzar todo, con la energía del comienzo y la experiencia adquirida con el pasar de los años. El mundo también cambió, y uno de los principales cambios creo que ha sido la disponibilidad de conocimiento. El pastor ya no es la autoridad absoluta en diversos ramos del conocimiento humano. Actualmente, la información está accesible, literalmente, en la punta de los dedos. Y la especialización del conocimiento nos ha llevado a saber cada vez más de cada vez menos. Hoy, el mundo funciona con redes de relaciones y, a medida que aumenta la conectividad, esas relaciones se hacen cada vez más superficiales. El líder del pasado sabía dar la respuesta correcta; el

líder del futuro hace la pregunta correcta.

Ministerio: ¿Cuál fue el momento más difícil de esta tarea ministerial y qué lecciones le dejó?

Gerson: Creo que uno de los momentos más difíciles de mi ministerio fue la readaptación al pastoreo de iglesia, después de haber trabajado algunos años como director de departamentos. Me sentía seguro como especialista de un área específica, pero cuando volví a la iglesia percibí que ella no necesitaba un profesional, sino un amigo y líder que invirtiera tiempo con los miembros, ayudándolos a enfrentar sus luchas, buscando ayuda de Dios para solucionar problemas. Fueron algunos años de desafíos y altibajos, pero aprendí a ser más humilde y a confiar más en Dios. Tuve la oportunidad de tener a mi familia cerca, casi todo el tiempo. Hoy, intento estar siempre rodeado de gente comprometida con el servicio a Dios. Busco conciliar el trabajo en la oficina con el campo de trabajo. No quiero ser promotor de un producto, sino un

practicante que enseña a partir de su propia experiencia.

Ministerio: ¿Qué tiene para decir acerca de la experiencia de pastorear iglesias en el Brasil y en los Estados Unidos?

Gerson: Creo que las necesidades básicas del ser humano son las mismas en todo lugar. Si la persona va a vivir en otro país, recibe una serie de influencias anteriormente desconocidas. Eso puede traer desafíos y traumas, pero, al mismo tiempo, ofrece oportunidad de servicio. Cuando alguien se muda a un lugar distante, esa persona se hace más “vulnerable” o abierta a recibir un mensaje que puede cambiar su vida. Con relación al lugar en que se trabaja, he visto una gran diferencia en países que están más desarrollados o secularizados, en los que la mayoría de las personas tienen muchas reservas y prejuicios con la religión institucionalizada. En los países en que no existe libertad religiosa, en que el cristianismo es minoría o prácticamente no existe, la dificultad es mayor todavía. No es fácil explicar los desafíos para alcanzar a personas que viven



en un contexto secularizado o no cristiano. A veces estamos tan cerrados, sirviendo a la iglesia, que perdemos la noción de los desafíos que están a nuestro alrededor. Es un privilegio ser misionero en cualquier país, pero también es un trabajo de gran compromiso y abnegación, que incluye a toda la familia. Además de eso, lleva mucho tiempo, varios años, para que el misionero se adapte a la nueva cultura y consiga comunicarse adecuadamente. No me refiero sencillamente a aprender una nueva lengua, sino a entender cómo las personas de la referida cultura procesan de forma distinta las pequeñas cosas diarias. Infelizmente, muchos misioneros vuelven a su casa cuando están comenzando a comprender la manera por la que actúan estas personas de otra cultura. La comprensión y la valoración de esta nueva cultura son imprescindibles para que haya

respeto y diálogo. Esto se aplica tanto a si trabaja en otro país como si cruza la calle para compartir las buenas nuevas con el vecino no cristiano.

Ministerio: ¿Cuáles son las actividades y los proyectos del Centro de Estudios para el Ministerio Urbano?

Gerson: El mundo se transforma rápidamente. Los educadores deben adaptar su currículo y estilo didáctico a fin de preparar estudiantes para trabajos que todavía no existen, usando tecnología que todavía no fue inventada, para resolver problemas que todavía no fueron identificados. Cada dos años, la cantidad de información técnica se duplica. Recuerdo que, veinte años atrás, vendí un automóvil a fin de comprar una línea telefónica para nuestra casa en el Brasil. Hoy, no tenemos línea telefónica en casa; usamos

solo el teléfono celular. Desde la antigüedad, la mayoría de las personas tenía un estilo de vida rural, que dependía de la agricultura y de la caza. Hasta el año 1800, solo el 3% de la población mundial vivía en las ciudades. Años más tarde, en 1900, el índice de la población urbana alcanzaba el 14%. En décadas recientes, el mundo ha experimentado un crecimiento sin precedentes de la población urbana. La expectativa es que, para el año 2050, el 70% de la población del mundo estará concentrada en los centros urbanos. Evidentemente, esa población necesita ser alcanzada con el mensaje del evangelio. En ese sentido, el Centro de Ministerio Urbano de la Asociación General es un centro de recursos y consultoría. No es nuestro propósito desarrollar programas, sino ayudar a desarrollar personas y comunidades. Nuestra misión

es inspirar y capacitar a la iglesia para hacer nuevos discípulos. Nuestra visión es ofrecer un ministerio para alcanzar a los no cristianos. Estamos construyendo un sitio de informaciones y recursos, llamado "Misión para las ciudades": www.missionthecities.org

Ministerio: Este es el año de la evangelización de las grandes ciudades. ¿Qué es el proyecto "NY13"?

Gerson: Sin duda, NY13 es una de las mayores iniciativas evangelizadoras de la iglesia. Es un abordaje abarcador del ministerio, que promueve el reavivamiento espiritual, la capacitación y el entrenamiento, la participación misionera en la comunidad, las campañas de cosecha y la formación de discípulos. En los últimos dos años, la iglesia en Nueva York ha invertido mucho tiempo en la planificación y la oración, preparándose para esta gran



iniciativa. Como resultado de estar centrada en la misión, la iglesia ha sido muy bendecida por Dios. Por ejemplo, el año pasado se verificó el mayor crecimiento de la iglesia, en toda su historia, en Nueva York. Esperamos que este año sea todavía mejor. Pero no queremos ser triunfalistas, dando la impresión de que todo funciona fácilmente. Los desafíos son inmensos, las necesidades son incalculables. Existen más de 500 grupos étnicos. Se hablan más de 300 lenguas en un área metropolitana de aproximadamente 20 millones de personas. Nueva York es una de las ciudades más visitadas del mundo. Además de eso, es el centro mundial de las finanzas, con una riqueza cultural inmensa. Es también reconocida como

centro de comunicaciones, por ser el centro de producción de noticias para el mundo. Elena de White menciona proféticamente que el trabajo en Nueva York debería servir de modelo para el trabajo en otras grandes ciudades del mundo. Durante el año 2013, esperamos tener centenas de campañas de cosecha, miles de *Grupos pequeños* y decenas de nuevas iglesias.

Ministerio: ¿Qué sugerencias tiene con respecto a los métodos para evangelizar las grandes ciudades?

Gerson: Hace mucho tiempo, aprendí que existe solo un método de evangelización que no funciona: es el método de no hacer nada. Dios es tan poderoso, y está tan dispuesto a ayudar, que

puede bendecir hasta incluso las iniciativas más limitadas. Por otro lado, Elena afirmó que la única metodología que producirá verdadero éxito es seguir el ejemplo de Cristo. Él se mezclaba con las personas, demostraba simpatía por ellas, atendía sus necesidades, y después las invitaba a seguirlo. Creo que una de las mayores necesidades que tenemos, como pastores, es recordar que, sobre todo, somos cristianos, y como seguidores de Cristo debemos vivir como él vivió, y desarrollar un modelo relacional de ministerio y estilo de vida. Los desafíos que existen en los grandes centros urbanos también ofrecen oportunidades para la misión. Millones de personas que viven en las grandes ciu-

dades tienen las mismas necesidades espirituales. A veces pienso que, en lugar de asumir la actitud de promotores que desarrollan y venden técnicas de testificación, debemos vivir el evangelio. En esto reside la fuerza de nuestra predicación.

Ministerio: ¿Cómo evalúa la marcha misionera de la iglesia, a la luz de la segunda venida de Cristo?

Gerson: La Iglesia Adventista está creciendo. En algunas regiones, como los Estados Unidos, es la iglesia que más crece: aproximadamente un 2,5% anual. Pero la mayor parte de este crecimiento ocurre entre minorías y, principalmente, inmigrantes de primera generación. Eso quiere decir que muchos ya eran adventistas en sus países de origen. Pero existen segmentos de la sociedad que, prácticamente, no estamos alcanzando. Lo mismo sucede en otras regiones, como Oriente Medio, y algunas partes de Asia, donde la Iglesia Adventista no está creciendo o tiene presencia irrelevante. Incluso en países donde la iglesia crece mucho, como el Brasil, la presencia adventista es pequeña en relación con el crecimiento de la población y de otras iglesias, especialmente en los grandes centros urbanos. El desafío de alcanzar los grandes centros urbanos y segmentos poblacionales en los que la iglesia no ha conseguido penetrar nos lleva a pensar que necesitaríamos 150 años más de historia para cumplir la misión. Pero, como la Palabra de Dios ejemplifica muchas veces, la imposibilidad humana es la oportunidad de Dios. Con un pueblo comprometido con la misión, el Espíritu Santo de Dios terminará la tarea de predicación del evangelio en poco tiempo. La victoria está garantizada. 🙏

Iguales al Padre

Karen Holford y Bernie Holford • Respectivamente, terapeuta familiar y pastor en Auchtermuchty, Escocia.

Laura acababa de servir el postre, cuando su esposo, Jon, pastor y administrador retirado, nos miró y nos dijo: “Tengo algo que decirles desde el corazón. Como casado y como pastor, el mayor error que alguna vez he cometido fue creer en la idea de que las prioridades del ministerio deben ser Dios, la iglesia y la familia; en ese orden. Esa actitud destruyó mi matrimonio e hirió espiritualmente a mis hijos”. Cuando el matrimonio de un pastor fracasa, eso tiene consecuencias de largo alcance.

Un matrimonio roto hiere a Dios, a la familia, al ministerio, a la congregación y a muchos otros. Hace que las personas pierdan la confianza en Dios, en los pastores, en el amor y en las personas. “Cualquier cosa que hagan, cuiden el amor que se prodigan, y no dejen que el trabajo como pastor se interponga entre ustedes y su amor”. Hizo una pausa, y luego continuó: “A veces pasan cosas difíciles en el ministerio, y tienes que tomar decisiones complicadas entre tus prioridades. Si alguna vez tu familia queda herida por tu trabajo, o por las decisiones que has tomado, debes hacer todo lo posible, con Dios, para ayudar a sanar y aliviar lo heridos que pueden sentirse. De otra manera, la acumulación de golpes, desilusiones y resentimientos finalmente se interpondrá entre ellos y tú, y peor, entre ellos y Dios. No pienses que tienes que poner todas las necesidades de los miembros de la iglesia antes que las necesidades de tu familia. La iglesia es mejor cuando es un cuerpo, y hay otros que serán bendecidos por la oportunidad de encargarse hasta que puedas llegar allí. Pero tú, Bernie, eres el más indicado para satisfacer las necesidades de tu propia familia. No puedes delegar esas responsabilidades que Dios te ha dado. Si no estás seguro acerca de poner las necesidades de tu familia

antes que las de tu ministerio, bueno, lee 1 Timoteo 3:1 al 5”.

SU MATRIMONIO ¿ESTÁ EN RIESGO?

Este artículo explora cómo el hecho de crecer en amor y unidad en su matrimonio puede ayudar a nutrir su amor por Dios y por los demás. Un vibrante e íntimo matrimonio lo ayudará a ser un pastor más eficaz, y un esposo más amante y comprensivo. No estamos diciendo que los pastores solteros deben casarse para poder entrar en el ministerio. Pero este artículo provee una renovada perspectiva acerca del matrimonio del pastor, con miras a los dones especiales y las oportunidades que Dios les ha dado.

Los administradores de la iglesia siempre han tenido buenas intenciones para sus pastores. El ministerio sigue siendo una elevada vocación espiritual, y los pastores tienen agendas cargadas. Algunos líderes están preocupados por el hecho de que los pastores dediquen demasiado tiempo a cuidar de sus hijos, en lugar de ministrar las congregaciones. Años atrás, mientras los pastores se dedicaban tiempo completo a cuidar de su rebaño y del ministerio, se esperaba que sus esposas se encargaran de las tareas diarias del hogar. Las esposas manejaban todo en el hogar, se encargaban de los niños, eran activas en la iglesia, y sus esposos hacían la “obra importante” del ministerio. Pero, a medida que pasaron los años, hemos experimentado muchas consecuencias extremadamente tristes de interponer la obra del ministerio entre el pastor y su familia.

Hoy, muchos matrimonios ministeriales enfrentan serias e insidiosas amenazas. La vida y el ministerio son más ocupadas que nunca. Tanto el pastor como la esposa pueden estar trabajando. La vida es

mucho más compleja y demandante que hace cincuenta años. Las expectativas de la congregación y del liderazgo pueden ser mucho más altas que entonces. La agenda de los niños es agitada. Internet, los *e-mail*, y los teléfonos celulares hacen que los pastores puedan ser contactados en cualquier momento. Las esposas a veces aceptan responsabilidades extra en el hogar, para compensar a los sobrecargados pastores. El pastor puede incluso estar demasiado ocupado como para encontrar tiempo para una saludable vida devocional, para ejercitarse, para relajarse y para hablar con su esposa acerca de otra cosa que no sean las últimas emergencias hogareñas. Otros profesionales aprenden a dejar su trabajo en la puerta cuando llegan al hogar, pero el ministerio puede entrar en cada aspecto de las relaciones familiares. Como dijo una esposa de pastor con una irónica sonrisa: “He llegado a aceptar que él está realmente casado con la iglesia. Yo sencillamente soy la empleada doméstica”.

APRETAR “PAUSA”

Necesitamos “presionar el botón de pausa” como pareja, reconectamos, analizar nuestros valores y prioridades, y hablar acerca de cómo el ministerio afecta nuestras relaciones. Necesitamos redescubrir el ideal de “una sola carne” del matrimonio que Dios deseó que experimentáramos. Necesitamos entender el impacto emocional, relacional y espiritual del ministerio en nuestro matrimonio, y en cada uno, y descubrir cómo la teología práctica puede enriquecer nuestras relaciones en el hogar y en nuestras congregaciones. El tiempo dedicado a nutrir un matrimonio saludable, amoroso, comunicativo, feliz e íntimo es vital para desarrollar una relación saludable con Dios, con nuestro ministerio y con los que estamos en contacto. Nuestro ma-



rimonio es el “centro de descubrimiento” para explorar la maravilla multidimensional del amor de Dios. Mientras más aprendamos acerca del amor profundo, comprometido e íntimo, más aprenderemos cuánto nos ama Dios. Y, mientras más aprendamos acerca del amor de Dios, más fácilmente entenderemos cuánto amar a nuestra pareja también. Entonces, la comunidad que nos rodea verdaderamente sabrá que somos cristianos.

EL PELIGRO DE LA SOLEDAD

En el comienzo de la historia de este mundo, cuando Adán y Eva vivían en el recién creado Jardín del Edén, y caminaban y hablaban cara a cara con Dios, de solo una cosa se dijo que “no era buena” (Gén. 2:18): la soledad del hombre. Si estar solo en el paraíso “no era bueno”, estar solo hoy, en este mundo quebrantado, seguramente tampoco es bueno. Cuando tomamos nuestros votos matrimoniales, Dios nos da una solemne responsabilidad: nos confía la tarea especial de proteger al otro (esposo o esposa) de la peligrosa experiencia de la soledad. La soledad es lo opuesto a la unidad, y la unidad es la voluntad de Dios

para el matrimonio. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:24). La verdadera unidad, sin embargo, no es solo intimidad sexual, sino también se espera unión espiritual, amistad, tiempo de felicidad compartido, apoyo y consuelo; y una cálida, directa y honesta comunicación. Todos estos aspectos de proximidad se combinan para construir un vínculo fuerte, completo e íntimo dentro de la relación. Si alguno de estos aspectos no está, o está limitado, el aspecto de “una sola carne” estará perdiendo un ingrediente vital; como olvidarse de colocar los huevos, la manteca o la harina a la masa de una torta (se puede intentar, pero no logrará la torta que estaba buscando).

Solo porque estemos casados no significa que alguno de nosotros no se sentirá solo alguna vez. El matrimonio puede ser uno de los lugares más solitarios del mundo cuando cada persona se pierde en sus propios asuntos, luchando, tristes y absortos en el mundo. Cuando la persona que Dios te ha dado para que sea tu compañía humana más cercana no está satisfaciendo tus profundas necesidades

para una conexión física, espiritual, social y emocional, o no deja que satisfagas tus otras necesidades, puedes llegar a sentirte muy solo. Y, cuando nos sentimos solos y no apoyados, fácilmente podemos llegar a desanimarnos, resentirnos, deprimirnos, enojarnos o anhelar el amor de alguna otra persona.

UNIDAD

Mientras más íntimamente conocemos a otra persona, llegamos a estar más cerca de ella. Se necesita tiempo para hacerlo, y nunca llegaremos a un conocimiento acabado, porque ambos estamos creciendo y cambiando a partir de las experiencias de la vida y nuestro peregrinaje espiritual. Una de las maneras más profundas en la que desarrollamos intimidad con nuestro cónyuge es al sacrificar nuestras propias necesidades y deseos para satisfacer los suyos. Cuando alguien se deleita en hacer sacrificios por nosotros, experimentamos su más profundo amor. Como pastores, a menudo hacemos grandes sacrificios por nuestros miembros, pero quizás inconscientemente esperamos que nuestra familia haga toda clase de sacrificios por nosotros.

VACIARSE

David condujo muchos kilómetros entre dos iglesias distantes. Ayudó a la Sra. Taylor a hachar leña para su estufa, se sentó con Fred mientras su esposa iba a la tienda, y se quedó hasta tarde en la iglesia escribiendo un sermón y enviando *e-mail*. En casa, Sally luchaba con cuatro niños de menos de seis años. Hizo las compras, arregló el jardín, administró las tareas de la casa, respondió las llamadas telefónicas de los miembros y cuidó de todas las necesidades de los niños. Cuando David y Sally se las arreglaron para apartar algo de tiempo para estar juntos, estaban muy exhaustos y vacíos, por luchar solos. Los dos anhelaban que la otra persona se acercara y los apoyara, pero ninguno tenía las energías para hacerlo. En sus mentes, habían dedicado todo el día a vaciarse en la vida de otras personas, y ahora llegaba el turno de apoyar a su pareja. Pero su cónyuge estaba pensando exactamente lo mismo, así que ninguno de ellos tenía las energías necesarias para acercarse al otro para ayudarlo, y sus sentimientos de soledad y tristeza crecieron todavía más.

Sally estaba tan cansada que ella incluso estaba pensando en llevarse a los niños a vivir con sus padres. Su matrimonio comenzó a ser transformado cuando David miró la película cristiana "Fireproof" y fue inspirado a hacer algo significativo cada día para mostrarle a Sally cuánto la amaba. Sally dijo: "La noche en que David canceló una importante reunión en la iglesia para quedarse conmigo cuando estaba enferma, eso tocó mi corazón. Saber que yo era su prioridad cuando realmente lo necesitaba me dio esperanza de que podíamos enderezar nuestro matrimonio".

CRECIMIENTO ESPIRITUAL A TRAVÉS DE RELACIONES AMOROSAS

A medida que aprendemos a amar a nuestro cónyuge con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas, aprendemos lo que significa amar a Dios con todo lo que tenemos. Y, mientras más amamos a Dios con todo nuestro ser, más ricamente experimentamos el amor hacia el otro. Cuando aprendemos a anticipar y satisfacer las necesidades relacionales de nuestra pareja de una manera desinteresada, entendemos más acerca de la manera en que Dios incesantemente



se hace cargo de nuestras necesidades. Cuando aceptamos la ayuda y el apoyo de otra persona, sabiamente aceptamos que no podemos hacerlo todo por nuestra cuenta ni que se espera eso de nosotros, y experimentamos una oportunidad de desarrollar una mayor humildad y confianza en Dios. Cuando aprendemos cómo proteger al otro del peligro, la tristeza y el dolor de sentirse solo y abandonado, aprendemos habilidades importantes y transferibles que enriquecen nuestro ministerio hacia los demás. Cuando percibimos y apreciamos las muchas grandes y pequeñas cosas que nuestro cónyuge está haciendo para apoyarnos, podemos tener hacia ellas con un corazón agradecido, y aprendemos a apreciar la multitud de maneras en que Dios muestra su amor hacia nosotros.

Cuando voluntariamente nos sacrificamos para apoyar, animar, apreciar, amar y consolar a nuestro cónyuge, probamos algo del amante sacrificio que Jesús estuvo dispuesto a hacer por nosotros. Al ejercitar nuestro amor, adquirimos mayores habilidades al trabajar junto a Dios para ayudarnos a tener una experiencia más rica, profunda y amplia de su amor. Y, al llegar a ser mejores amantes, en el sentido espiritual de la palabra, naturalmente llegaremos a ser más semejantes a Dios, de cuyo corazón fluye todo amor.

PARA REFLEXIONAR

Pregúntese:

- ¿Cuán solitario se siente mi cónyuge en nuestro matrimonio?
- ¿Qué hago que puede contribuir a su sentimiento de soledad?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi cónyuge a sentirse más cerca de mí?
- ¿Qué me ha estado pidiendo mi cónyuge: ayuda, tiempo, otras cosas, que he estado ignorando?
- ¿Qué puedo hacer para demostrarle a mi cónyuge cuánto aprecio el apoyo hacia mi ministerio?

Pregúntense:

- ¿Qué estoy haciendo que te ayuda especialmente a sentirte amado y más cerca de mí? ¿Qué más te gustaría que hiciera?
- ¿Con qué estás luchando y cómo puede apoyarte?
- ¿Qué es lo mejor que puedo hacer hoy para mostrarte mi amor y hacerte saber cuán especial eres para mí? [U](#)

Ruach Elohim:

El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento. ¿Qué es lo que enseñan las Escrituras hebreas acerca del Espíritu Santo?

David R. Tasker · Secretario ministerial de la División del Pacífico Sur en Wahroonga, New South Wales, Australia.

R. A. Torrey escribió alguna vez: “Antes de poder entender correctamente la obra del Espíritu Santo, primero debemos conocer quién es el Espíritu”.¹ Con este consejo en mente, mi intención es deducir algunas ideas de las Escrituras hebreas para entender algo más acerca de la persona del Espíritu Santo. Al hacerlo, evitaré imponer estructuras del Nuevo Testamento sobre las Escrituras hebreas, para dejar que ellas hablen por sí mismas.² El Espíritu Santo es mencionado más de cien veces en las Escrituras hebreas en una diversidad de formas: el Espíritu de Dios (*Elohim*),³ el Espíritu del Señor (*YHWH*),⁴ y sencillamente el Espíritu.⁵ Encuentro interesante señalar que todos ellos persiguen una temática similar.

EL ESPÍRITU DE DIOS (ELOHIM)

Asociado con la creación. Encontramos primeramente la palabra hebrea para Espíritu, *ruach*, en la frase *el Espíritu de Dios*, en Génesis 1:2. Aquí, el Espíritu de Dios sobrevuela o aletea sobre la superficie de las aguas en el proceso de creación. Así, el Espíritu Santo está unido a la creación: el evento que distingue a Dios de todos los otros dioses adorados en la antigüedad o en el mundo moderno. Además, la acción del Espíritu sobrevolando las aguas coloca al Espíritu Santo no solo en el contexto de la creación, sino también en el de la salvación. El verbo *rachaf* está en la forma intensiva (*piel*) de la raíz que significa aletear.⁶ La única otra instancia en las Escrituras que utiliza el verbo en esta forma es como una metáfora de Dios al redimir a su pueblo de Egipto en la forma en que un águila revolotea sobre sus pichones, extiende sus alas para tomarlos y los lleva sobre sus plumas

(Deut. 32:11). Esta figura de crianza y, finalmente, salvación en la historia del Éxodo presenta al Espíritu Santo en el contexto de dos grandes funciones de la Deidad: creación y salvación.

Capacitar líderes. Otros uso de la expresión *Espíritu de Dios (Elohim)* se da en el contexto de la capacitación de líderes: ocho referencias a Saúl, el primer rey israelita; doce a Bezaleel, el artesano escogido para ejecutar la fabricación de los objetos sagrados del Tabernáculo en el desierto; y once para cada uno de los siguientes: José, Balaam, Azarías, Ezequiel y Zacarías.

La conexión de Saúl con el Espíritu Santo es bien interesante, quizás algo extraña. Inmediatamente después de que el profeta Samuel ungiera a Saúl como primer rey de Israel (1 Sam. 10:1), Saúl se encontró con un grupo de profetas y comenzó a profetizar con ellos (vers. 10), tal como Samuel lo había predicho (vers. 6). Esta experiencia al comienzo del reinado de Saúl es paralela a otra casi a su fin. Después de que Mical (hija de Saúl), esposa de David, dejó que David se escapara del intento de asesinato de Saúl (1 Sam. 19:11-17), este envió a un grupo de soldados a arrestar a David, pero al encontrarse con un grupo de profetas que estaban profetizando, el Espíritu de Dios “vino” sobre los soldados, y ellos comenzaron a profetizar también (vers. 20).⁷ Evidentemente, esta actividad profética neutralizó sus agresivos planes, y al enterarse de esto Saúl comisionó a otro grupo para capturar a David: con los mismos resultados (vers. 21). Después de un tercer intento, también fallido, Saúl se hizo presente él mismo; pero él también fue vencido por el Espíritu de Dios y, en lugar de asesinar a sus archienemigo, profetizó con los otros profetas (vers. 21-23).

Sin embargo, Saúl no se detuvo en la mera profecía; él se desvistió, continuó profetizando ante Samuel, y terminó postrado por el resto de ese día y toda la noche (vers. 24). Nuevamente, el Espíritu Santo neutralizó el intento asesino de un hombre, dotándolo con una experiencia abiertamente religiosa. Esto parece en consonancia con el carácter de Saúl. Él pasaba de un deseo insano por matar a una ferviente devoción a Dios.⁸ Ese fenómeno puede ser comprendido mejor al señalar que otras menciones del Espíritu de Dios en asociación con Saúl están en conexión con un “espíritu angustiante”; literalmente, “un espíritu malo de parte de Dios” (1 Sam. 16:15, 16, 23; 18:10).

Se menciona dos veces que Bezaleel ha sido “llenado del Espíritu de Dios”; en ambas ocasiones, esto se manifestó “en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, para inventar diseños”, mientras él fabricaba los complejos utensilios del Santuario del desierto (Éxo. 31:3; 35:31). De manera similar, Faraón elogió a José por su cuidado meticuloso en los detalles y las decisiones como su primer ministro (Gén. 41:38). En estas circunstancias, ser lleno del Espíritu tiene que ver con ser equipado con habilidades para dirigir en un liderazgo creativo; en el caso de Bezaleel, esto dejó un legado de un santuario bellamente equipado y amoblado; en el caso de José, un liderazgo inspirado por el Espíritu no solo le aseguró la supervivencia y la continuidad de su familia, sino también la venida del futuro Mesías.

Los demás usos de la frase *Espíritu de Dios* son aplicados a varios profetas que fueron “movidos” por Dios. Ezequiel describe la forma en que el Espíritu de Dios lo tomó y lo llevó en visión a Caldea para ver a los cautivos allí (Eze. 11:24). Balaam, el profeta reacio que no era israelita, se

sintió impelido a ir contra los deseos del rey que le había pagado para profetizar la ruina del pueblo de Dios y, en su lugar, los bendijo cuando el Espíritu de Dios “vino sobre él” (Núm. 24:2). Azarías habló palabras de esperanza al desanimado rey Asa, instándolo a ser fuerte y erradicar la idolatría de la tierra (2 Crón. 15:1-7). Zacarías (hijo de Joiada el sacerdote, no el autor del libro) también habló valientemente al pueblo durante la oscura época de su historia cuando el Espíritu de Dios vino sobre él (2 Crón. 24:20).

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR (YHWH)

Capacitación para los líderes. Otra expresión que es utilizada, el Espíritu del Señor (YHWH), es más común. Las primeras apariciones describen la capacitación de Dios a los jueces para liberar al pueblo de Dios. Cuando el Espíritu de YHWH vino sobre ellos, Otoniel prevaleció contra el rey mesopotámico Cusan-risataim (Juec. 3:10); Gedeón, el hijo de un pueblo apóstata, citó a un gran ejército de entre ellos, pero utilizó solo a trescientos para derrotar a los madianitas (Juec. 6:27-30, 34; 7; 8); Jefé derrotó rotundamente a los amonitas (Juec. 11:29-32); y Sansón recibió gran fortaleza para derrotar los propósitos de los filisteos (Juec. 13:25; 14:6, 19; 15:14).

Los profetas también hablaron del Espíritu de YHWH capacitando a gente. Isaías mencionó que el Espíritu de YHWH capacitó la “vara del tronco de Isai” (el mesiánico “Siervo de YHWH”) con el séptuple espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová (Isa. 11:1-5). Miqueas, en cierta manera, tuvo una experiencia paralela cuando aseguró que estaba facultado por el Espíritu de YHWH con “juicio y fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado” (Miq. 3:8). El rango de acción del Espíritu de YHWH en estos contextos asegura al pueblo la liberación, y la seguridad frente a lo que los amenaza (Isa. 59:19; 63:14).

También observamos que el Espíritu de YHWH se mueve entre el pueblo, dándole una voz profética (por ejemplo, Eze. 11:5). Incluso el joven rey Saúl profetiza, y un de otra manera desconocido levita, Jahaziel, es escogido y facultado por el Espíritu de YHWH para dar un oráculo

de ánimo y victoria a una nación bajo amenaza (1 Sam. 10:6; 2 Crón. 20:14-17). Y después de que Samuel ungió al insignificante niño pastor David para ser rey, el Espíritu de YHWH vino sobre él desde ese momento (1 Sam. 16:13). Por el resto de su vida, David reconoce que “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua” (2 Sam. 23:2).

EL ESPÍRITU

La palabra *ruach* (“Espíritu”) sola (o prefijada con “mi”, “su”, “tu”, o sencillamente “el”) aparece 378 veces en 348 versículos. Cuando es utilizada de esta manera, la palabra sigue el patrón de los otros usos bíblicos de *ruach*, para describir los atributos divinos, definir lo que Dios hace y presentar las manera en que las personas son dotadas para servirlo.

Atributos divinos. A veces se describe a *ruach* con atributos divinos, por ejemplo, “buen” (Sal. 143:10), “noble” (Sal. 51:12), facilitando lo que los poderosos y la fuerza no pueden hacer (Zac. 4:6), está en todas partes (Sal. 139:7), se aflige por la rebelión humana (Isa. 63:10) y se hace presente entre el pueblo de Dios tal como lo prometió en el Éxodo (Hag. 2:5). Entre todos estos aspectos, se destaca el papel de Dios como creador. El Salmo 104 describe la actividad de Dios en la creación y su papel como sustentador de ella: “Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra” (vers. 30). Job reconoce este papel instrumental del Espíritu Santo, cuando dice: “Su espíritu adornó los cielos” (Job 26:13).

Lo que Dios hace. Las referencias de *ruach* a la actividad de Dios incluyen la lucha del Espíritu Santo con las personas antes del juicio, luego en el juicio y después en la restauración. La primera referencia al Espíritu Santo conteniendo es en el contexto del Diluvio: “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” (Gén. 6:3). La preocupación divina por la rebelión humana también puede ser contemplada en los oráculos proféticos: “Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra” (Neh. 9:30; ver también Zac. 7:12).

David refuerza la conexión entre el Espíritu Santo y el juicio en el Salmo 106: ellos “hicieron rebelar a su espíritu”, y eso

produjo que Dios “los entregó en poder de las naciones” (vers. 33, 41). Cuando el juicio finalmente vino como un acto de purificación (tal como está descrito en Isaías), fue “con espíritu de juicio y con espíritu de devastación” (Isa. 4:4); una conmovedora descripción de la destrucción de Jerusalén por parte de los babilonios.⁹

En consonancia con el patrón observado en las Escrituras hebreas, vemos la restauración que Dios prometió después del juicio. Consideramos significativo que el Espíritu Santo esté unido a ese proceso también. Isaías es el que más aborda este aspecto de la acción divina. Él declara que habrá límites a los juicios venideros; el juicio continuará hasta “hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque” (Isa. 32:15).

El Espíritu demarca los límites de los juicios divinos al ser instrumental en restaurar la tierra. Isaías continúa, en un capítulo posterior, repitiendo la seguridad de una tierra restaurada: “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos” (Isa. 44:3). Este Espíritu, derramado sobre su pueblo, “no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre” (Isa. 59:21). Por lo tanto, la restauración después del juicio se convierte en una acción divina de recreación y restauración del pueblo de Dios al colocar su Santo Espíritu dentro de ellos nuevamente.

Encontramos la misma idea repetida en la literatura bíblica sapiencial. La Sabiduría llama al joven con seguridad: “Volveos a mi reprensión; he aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras” (Prov. 1:23). Los indicios sugieren que una vida de insensatez puede ser cambiada para convertirse en una vida de éxito desde el momento en que el Espíritu es derramado sobre alguien. El mismo principio está presente en las últimas declaraciones proféticas que hablan de juicio y restauración.

Personas dotadas. La tercera forma en que los escritores bíblicos utilizan *ruach* es en conexión con la dotación de líderes: tanto políticos como proféticos. A



los setenta ancianos que iban a ayudar a Moisés se les fue dado el mismo Espíritu con un objetivo: “Y llevarán contigo la carga del pueblo” (Núm. 11:17). Cuando esto se cumplió, los ancianos “profetizaron”, pero solo en esta ocasión (vers. 25). Le llegaron informes a Moisés de que dos de los ancianos que no fueron capaces de asistir a la ceremonia especial también profetizaron, porque “también reposó el espíritu” sobre ellos (vers. 26). Al comentar esto, Moisés declaró que él deseaba que Dios pusiera su Espíritu sobre todo su pueblo (vers. 29). Posteriormente, el profeta Joel profetizó que Dios, de hecho, haría justamente eso: él derramaría su Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28). En el contexto del Éxodo, este don universal del Espíritu fue capaz de instruir y nutrir al pueblo (Neh. 9:20).

De la misma manera en que los ancianos fueron capacitados por el Espíritu que había reposado sobre Moisés, Josué también fue dotado por el mismo Espíritu (Núm. 27:18). De manera similar, Eliseo fue dotado por el Espíritu que había reposado sobre Elías (2 Rey. 2:9, 15). Isaías desarrolla

este concepto posteriormente con el motivo del Siervo de YHWH: el que liberaría a su pueblo de los babilonios y traería la justicia a los gentiles, porque el Espíritu de Dios estaría sobre él (Isa. 42:1; 48:20).

Ezequiel agrega interesantes dimensiones a esta discusión. En su visión del Trono de Dios, el Espíritu conduce la dirección de las ruedas (Eze. 1:20). Y el Espíritu también dirige físicamente a Ezequiel en sus movimientos. El Espíritu para sobre sus pies a Ezequiel (Eze. 2:2; 3:24) y lo eleva (3:12, 14; 8:3; 11:1, 24; 43:5). En otra de sus visiones, el Espíritu de YHWH lo tomó y lo colocó en un valle lleno de huesos secos (Eze. 37:1).¹⁰


Una manifestación física similar del Espíritu puede ser observada en el registro del siervo temeroso de Jehová del idólatra rey Acab. Él tenía miedo de que el Espíritu se llevara a Elías antes de que él tuviera la oportunidad de regresar ante el rey (1 Rey. 18:12); y más tarde los hijos (es decir, los estudiantes) de los profetas fueron a buscar a Elías después de que el Espíritu de YHWH se lo llevara (2 Rey. 2:16).

CONCLUSIÓN

Las Escrituras hebreas son muy ricas en descripciones del Espíritu Santo. Lo vemos asociado con la creación, y activo en la redención; descrito en los términos de un águila que nutre a sus pichones. Junto con estos atributos divinos, se nos dice que el Espíritu es “bueno”, “noble”, y puede lograr más que los “poderosos”. Un único ejemplo de esto es la rendición de los asesinos a sueldo que profetizaron bajo la influencia del Espíritu en lugar de llevar a cabo sus intenciones asesinas.

Cuando las Escrituras hebreas describen la actividad del Espíritu, cubren los mismos temas de enseñanza, advertencia, súplica y contención para prevenir las terribles consecuencias de la rebelión humana. Cuando estas advertencias son ignoradas, los escritores también presentan al Espíritu presente durante el juicio, pero al mismo tiempo se ofrece una descripción de la restauración que le seguirá. Pareciera que el Espíritu en verdad limita los efectos del juicio, metafóricamente lloviendo sobre el suelo seco, poniéndole un punto final al juicio, y nutriendo y restau-

rando la tierra y el alma de las personas.

Finalmente, el Espíritu participa activamente en la capacitación de las personas para hacer lo imposible: personas tímidas son dotadas para ser líderes valerosos (Moisés, Josué, Saúl y David), y a los artesanos se les da una habilidad extra para construir y diseñar (el Santuario). Además, cuando los tiempos se vuelven difíciles y los dirigentes políticos o religiosos no están ofreciendo un claro liderazgo, Dios dota a hombres y mujeres para convertirse en portavoces a fin de darle a la de otra manera engatusada población una saludable dosis de realidad (por ejemplo, los setenta ancianos, Eliseo, Ezequiel e Isaías), invitando a un desencantado pueblo a volver al único que puede salvarlos. ¿Qué podría ser más relevante para el siglo XXI que esto? 

Referencias

¹ R. A. Torrey, *The Person and Work of the Holy Spirit* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1974), p. 9.

² Para un útil resumen de las diferentes aproximaciones tradicionales, ver Gary Fredricks, "Rethinking the Role of the Holy Spirit in the Lives of Old Testament Believers", *Trinity Journal* 9, n° 1 (March 1, 1988), pp. 81-104.

³ Gén. 1:2; 41:38; Éxo. 31:3; 35:31; Núm. 24:2; 1 Sam. 10:10; 11:6; 19:20, 23; Job 33:4; Eze. 11:24; 2 Crón. 15:1; 24:20.

⁴ Juec. 3:10; 6:34; 11:29; 13:25; 14:6, 19; 15:14; 1 Sam. 10:6; 16:13, 14; 2 Sam. 23:2; 1 Rey. 18:12; 22:24; 2 Rey. 2:16; Isa. 11:2; 40:13; 59:19; 63:14; Eze. 11:5; 37:1; Miq. 2:7; 3:8; 2 Crón. 18:23; 20:14.

⁵ Gén. 6:3; Núm. 11:17, 25, 26, 29; 27:18; 2 Rey. 2:9, 15; Isa. 4:4; 30:1; 32:15; 34:16; 37:7; 42:1, 3; 48:16; 59:21; 63:10, 11; Eze. 1:20, 21; 2:2; 3:12, 14, 24; 8:3; 11:1, 24; 43:5; Joel 2:28, 29; Hag. 2:5; Zac. 4:6; 6:8; 7:12; 12:10; Mal. 2:15; Sal. 51:11, 12; 104:30; 106:33; 139:7; 143:10; Job 26:13; 33:4; Prov. 1:23; Neh. 9:20, 30; 1 Crón. 28:12.

⁶ La descripción del Espíritu de Dios en este registro no debe ser confundida con otros registros donde el contexto claramente muestra un poderoso viento. Por ejemplo, cuando Elías estaba en el monte de Dios, escondiéndose de Jezabel, y vio al Señor pasar, pero no en el viento fuerte (literalmente "El Espíritu de YHWH", 1 Rey. 19:11), que quebraba en pedazos las piedras, no en el terremoto, ni en el fuego, sino en "un silbo apacible". El tema del espíritu que se asemeja al viento no debe sorprender, dado que *ruach* significa espíritu, viento o aliento. Elías ve el monte de Dios destruido por el Espíritu de YHWH mientras vuelan rocas en todas direcciones (1 Rey. 19:11). Isaías contrasta la transitoriedad de la existencia humana, comparándola con la hierba que se marchita cuando el *ruach* de YHWH sopla (Isa. 40:7). De manera similar, Oseas, al comunicar un oráculo de juicio, advierte acerca del *ruach* de YHWH que soplaría del este para secar las fuentes de agua (Ose. 13:15). En contraste, el contexto del Génesis parece indicar algo amable, nutritivo, que sobrevuela o ale-

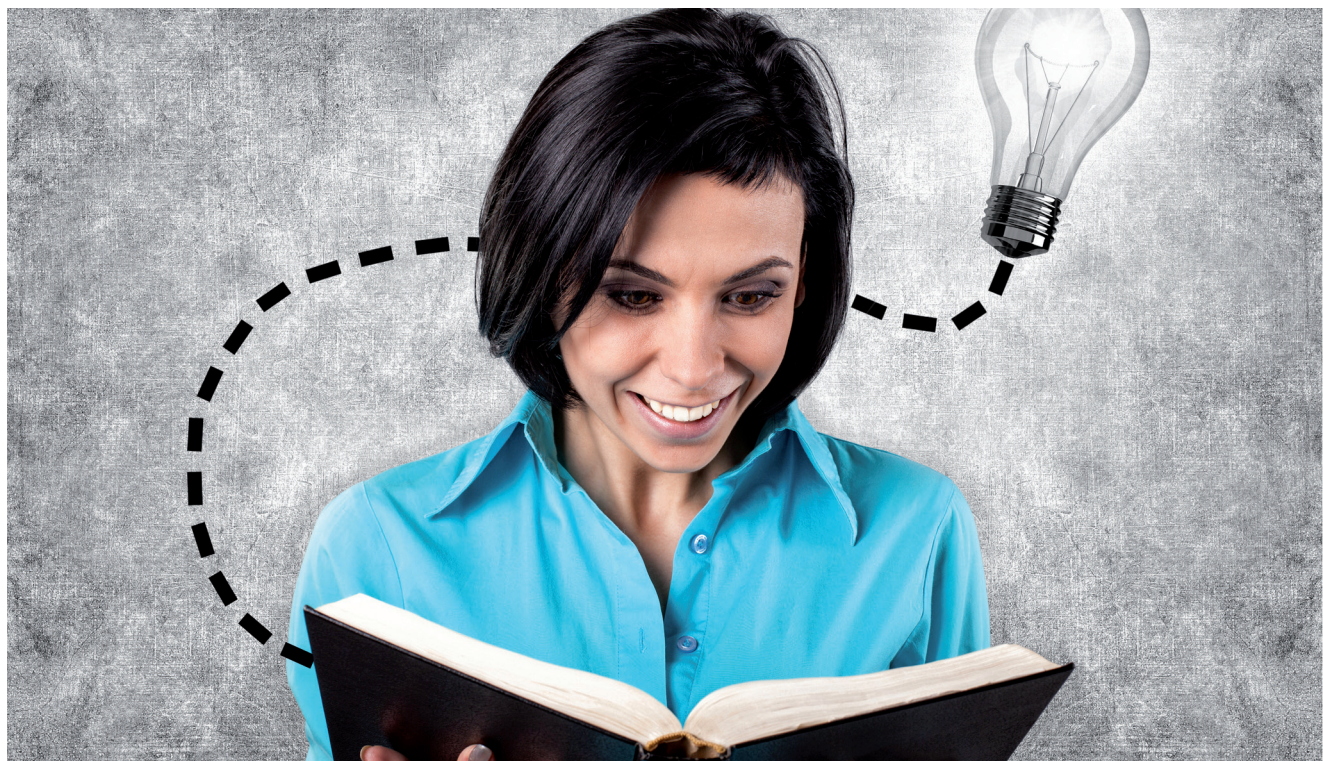
tea; difícilmente lo que se esperaría en medio de un poderoso viento.

⁷ Los pasajes bíblicos fueron tomados de la versión Reina-Valera de 1960.

⁸ Mowinckel sugiere que la razón por la que los profetas clásicos no mencionan al Espíritu es en reacción al "bochorno por el exceso y los abusos experimentados" por estas previas manifestaciones. S. Mowinckel, "The Spirit' and the 'Word' in the Pre-Exilic Reforming Prophets", *Journal of Biblical Literature* 53, n° 3 (1934), pp. 199-227. Ver también Richard J. Sklba, " 'Until the Spirit From on High Is Poured out on Us' (Isa 32:15): Reflections on the Role of the Spirit in the Exile", *Catholic Biblical Quarterly* 46, n° 1 (January 1984), p. 10.

⁹ Richard J. Sklba señala que el pueblo de Israel perdió su tierra cuando violó el pacto que originalmente hacía posible el don de esa tierra. Sklba entonces menciona una serie de exilios en la era posbabilónica, en la que cada uno contribuye a la comprensión del Espíritu. Sklba, "Until the Spirit From on High Is Poured out on Us", pp. 3-9.

¹⁰ El Nuevo Testamento describe algo similar en la historia de Felipe y el Etíope. Después de que Felipe terminara de conversar con el Etíope, "el Espíritu del Señor arrebató a Felipe" y "Felipe se encontró en Azoto" (Hech. 8:39, 40).



La psicología de los mártires

¿Qué hace que un ser humano, ante las más crueles torturas, mantenga su confesión o las ideas por las que es torturado?

Eduardo Rueda

Mártir (del griego *mártus*, "testimonio") es alguien que es muerto por causa de su fe. Al principio, el término era aplicado a los cristianos que sufrían por sustentar la fe cristiana. Pero, con el tiempo, la palabra adquirió otros conceptos, como morir por la patria, la libertad, la independencia, un ideal social o político, o incluso en una guerra. Pero, el foco de este artículo son los mártires cristianos.

TORTURAS Y TORMENTOS

Al pensar en los mártires del cristianismo, vemos en nuestra mente imágenes del Coliseo y a cristianos lanzados a las fieras, o en la hoguera, siendo quemados vivos. Sin embargo, esas no eran las únicas formas de martirio. A fin de tener una pálida idea de lo que implicaba ser un mártir, vamos a presentar algunas formas de tortura.

Cruces, estacas y suspensión. A semejanza de Cristo, la persona era clavada o amarrada a una cruz o una estaca. Para intensificar el sufrimiento, las posiciones variaban (colgaban de los pies o los brazos; las mujeres, de los cabellos). A veces, el mártir era cubierto con miel y dejado para que fuera atormentado por moscas o abejas, o atacado por hormigas.

Ruedas. Eran variadas; y el mártir era amarrado a una rueda que era soltada a cierta altura sobre terreno pedregoso, o que giraba sobre una plataforma con puntas de acero, y mutilaba al mártir mientras giraba.

Estiramiento y aplastamiento. Se le ataban los brazos a una estaca y los pies a una polea que, al ser accionada, estiraba el cuerpo hasta dislocar los huesos.

Uso del fuego. El mártir era lanzado de cabeza a una caldera llena de plomo fundido o aceite hirviendo; o era, literalmente,

freído en ollas o chapas ardientes. También se los asaba en el "toro de bronce", una escultura hueca que hacía de horno.

Desolladura. Una de las más crueles formas de tortura: el mártir era desollado vivo (se le quitaba la piel).

Otros tipos de tortura. Faltaría espacio para describir cada clase métodos o instrumentos de tortura de la antigüedad y de la Edad Media. Es horrendo observar la inteligencia y la creatividad humanas para el mal, aun en una época de atraso intelectual. Otras formas de martirio eran: ahogamiento (el mártir era preso en una caja de plomo y lanzado a aguas profundas), perforaciones (se ataba a la persona y se la perforaba con espadas, estacas puntiagudas, etc.), amputación (los miembros eran amputados uno a uno, con la ayuda de machetes o sierras), golpes, apedreamiento, uso de espinas bajo las uñas...

HECHO CURIOSO

Los relatos de martirio de cristianos revelan algo intrigante. Buena parte de los que eran torturados y asesinados por su fe pasaban sus últimos momentos cantando, alabando a Dios y orando. En algunos casos, animaban a quienes contemplaban la escena a ser fieles a Dios, convirtiendo el martirio en una especie de sermón.

LA PSICOLOGÍA DE LOS MÁRTIRES

¿Cómo entender la mente de un mártir? ¿Qué es lo que hace que un ser humano, ante las más crueles torturas, mantenga su profesión de fe o sus ideas? ¿Cuál es el secreto por el que personas frágiles—mujeres, ancianos, pobres— fueran capaces de enfrentar a emperadores, jueces y magistrados con osadía envidiable? ¿Qué fuerza los hacía capaces de entonar alabanzas mientras

eran carbonizados? ¿Cuál es la psicología de un mártir? Si pudiéramos entrar en su mente y examinar las profundidades de su corazón, ¿qué encontraríamos?

Retroceder ante el sufrimiento es un mecanismo natural de defensa. Huir de situaciones que son riesgosas para la integridad física no es un acto de cobardía: es parte del instinto de supervivencia. Dios nos dotó con este instinto para sobrevivir en el mundo hostil y peligroso del pecado.

Entonces, el caso de los mártires contradice el mandato biológico. En vez de retroceder ante el sufrimiento, se sometían aun si se les ofrecía evitar el martirio. ¿Cómo entenderlo?

La historia de los mártires cristianos, los relatos de testigos oculares y las declaraciones de algunos de ellos antes de morir muestran que tenían ideas claras respecto de ciertas cuestiones existenciales.

Su identidad. Los que morían por su fe tenían la convicción de que eran hijos de Dios (Juan 1:12) y de que su patria estaba en los cielos (Fil. 3:20).

Su origen. Saber que eran fruto de la creación de Dios les daba un sentido de pertenencia. Al morir por la fe, estaban devolviendo a Dios, en alabanza, la vida que de él recibieron. Los verdugos no eran los dueños de su vida.

Su propósito. Los cristianos saben, o deberían saber, que tienen una misión en este mundo: ser testigos de Dios y trabajar por la salvación de otros. Los mártires estaban dispuestos a dar su vida por esto.

Su destino. Los cristianos saben muy bien a qué puerto se dirigen. En la visión judeocristiana, al contrario de los griegos, la historia es lineal y llegará a un punto culminante. De acuerdo con la Biblia, este punto es el regreso de Cristo a la Tierra para poner

fin al reinado del mal y establecer su Reino eterno. Esta visión del futuro daba a los mártires el consuelo necesario para abandonar el presente.

Otro punto que nos ayuda a entender la mente de los mártires es conocer los temas en los que se concentraban.

La eternidad. Reiteradas veces, la Biblia contrasta esta vida fugaz y pasajera con la vida eterna, prometida a los fieles. La vida eterna va más allá de lo cuantitativo (un tiempo infinito): es primordial lo cualitativo (un tiempo de felicidad perfecta y duradera en la presencia de Dios, que es lo más importante). Al morir por su fe, el mártir sabía que estaba cambiando lo finito por lo infinito, lo incalculable.

La recompensa. Los siervos sinceros de Dios no lo sirven por interés. El elemento motivador de un cristiano es el amor, que deriva del sentimiento de gratitud por haber sido creado y redimido. Sin embargo, no podemos ignorar la retribución de Dios a los que dedican su vida a él. En la Biblia, Dios se revela como alguien que promete recompensas como incentivo a la fidelidad y a una vida íntegra. La mayor de las promesas, que sin duda es la vida eterna, ayudaba a los mártires a quitar su mirada de las torturas y centrarse en el mundo venidero.

Dios. Con absoluta certeza, este era el secreto fundamental detrás de la resistencia y la perseverancia de los mártires. La comunión que mantenían con Dios era lo que daba sustento a sus más osadas acciones frente a la muerte. No lo conocían solo de manera teórica, formal. Tenían una relación viva, nutrida diariamente; un constante espíritu de oración, una constante fe. Las Escrituras estaban en su mente; y las leyes de Dios, en su corazón. Tenían una total confianza en Dios y el deseo de verlo; vivir o morir para la gloria de Dios era su aspiración.

La resurrección. Este elemento esencial ayuda a entender la razón por la que los mártires “menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apoc. 12:11). La cuestión es: ¿Por qué sufrieron, voluntariamente, ejecuciones horribles, cuando podrían haberlas evitado con solo renunciar a su fe? La única respuesta plausible es que tenían la absoluta convicción de que Jesús había muerto y resucitado, y demostrado así que es el Hijo de Dios.

Lo sobrenatural. Al analizar la psicología de los mártires, se debe considerar, sobre

todo, el elemento sobrenatural. En este caso, el Espíritu Santo en su mente. Sin él, ninguna convicción los hubiera hecho capaces de soportar tal sufrimiento ante la posibilidad de renuncia. Es Dios, por medio de su Espíritu, quien fortalece al mártir, quien pone las palabras ciertas en los labios de los que deben exponer su fe ante las autoridades (Mat. 10:19, 20). El mismo Dios los reviste de la fuerza necesaria para enfrentar el juicio, la tortura y, finalmente, la muerte (2Tim. 4:17). Así, la fuerza y el coraje de los mártires venían del Cielo.

¿POR QUÉ DIOS LO PERMITIÓ?

Una respuesta satisfactoria implicaría tener que abordar los temas del origen del mal, del Gran Conflicto y del porqué del sufrimiento, pero ese no es el foco de este artículo. No obstante, podemos decir que la muerte de esos héroes de la fe forma parte de una trama muy amplia, donde aspectos como la soberanía de Dios, y el carácter y la fidelidad de los propios mártires estaban en juego. Además, su testimonio de fe contribuyó decisivamente a la salvación de otros y al ánimo de miles de cristianos.

Y ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA?

Como vimos, la definición de mártir, actualmente, también se aplica a los que mueren por sus ideales patrióticos, políticos o sociales. Y, entre lo que murieron por su fe, se incluyen los extremistas religiosos (cuyas tácticas de combate incluyen el suicidio), que pelean las llamadas “guerras santas”.

Pero ¿cuál es la diferencia entre los mártires cristianos y los hombres-bomba? Básicamente, en mi opinión, es su cosmovisión.

La visión del mundo que tiene un mártir cristiano difiere significativamente de la que tienen los otros “mártires”. Como vimos, el cristiano tiene bien en claro las cuestiones básicas de la vida –¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Por qué estoy en este mundo? ¿Hacia dónde estoy yendo?–, y eso les daba una visión amplia de la vida y del mundo. Además, los focos mencionados –la eternidad, la recompensa y Dios (sobre todo este último)– les permitían tener una motivación mucho más profunda.

Que los mártires cristianos renunciaran a su vida en vez de a su fe no era fanatismo (como en el caso de los terroristas suicidas), sino algo racional. En lugar de mantener una religiosidad enferma y extremista, te-

nían plena agudeza mental para sopesar las consecuencias de su decisión.

Mientras que los mártires del fanatismo religioso defienden la lucha y la guerra, los mártires cristianos son partidarios de la paz y están en contra de la represalia. Además, otra diferencia reside en la motivación: los extremistas dan un énfasis exagerado a la recompensa (un paraíso con vírgenes a su disposición, etc.); los mártires cristianos tienen, en su corazón, amor a Dios y a su Palabra.

En el caso de los mártires que perseguían buenos ideales –políticos, patrióticos o sociales–, su propósito y su intención fueron nobles, pero su cosmovisión era estrecha: luchaban por aspectos terrenales. Sus esfuerzos son loables y les debemos mucho, pero el resultado solamente se ve solo en esta vida. Sus ojos no alcanzaban el horizonte de la eternidad. Los cristianos, por otro lado, saben que su lucha traspasa las fronteras del tiempo y del espacio. Hombres, ángeles, demonios y todo el universo son testigos del martirio; y las decisiones tomadas son eternas.

EL LEGADO DE LOS MÁRTIRES

De todo lo que podían dejar como herencia, sin duda, el mayor legado de los mártires es su ejemplo de fe, coraje, amor y fidelidad a Dios. Fueron espectáculo al mundo, mantuvieron firme su confesión, derramaron su sangre por la Causa: son héroes. Conquistaron el miedo, se conquistaron a sí mismos, conquistaron al mundo y, sobre todo, la eternidad. Sus nombres, en su gran mayoría, permanecen en el anonimato entre los hombres; pero en el cielo, con certeza, están en la galería de los grandes vencedores de todos los tiempos.

NUESTRA PARTE

Finalmente, la pregunta más importante: ¿Y nosotros? ¿Tendríamos su misma valentía? Si nos confrontáramos con el dilema de permanecer fieles a Cristo y morir, o negarlo y vivir, ¿cuál sería nuestra decisión? Si titubeé en su respuesta, es hora de rever su vida cristiana. ¿Cuál ha sido su real motivación para servir a Cristo? ¿Qué grado de intimidad afirma tener con él? ¿Dónde está su foco? ¿Están claras en su mente las cuatro preguntas existenciales? ¿Es su sincero deseo honrar a Dios, ya sea por la vida o por la muerte? Piense en esto, ¡y que Dios lo ayude en su decisión! 🙏

La segunda opción

Se deben entrenar y formar nuevos líderes, con el objetivo de superar las crisis de liderazgo.

N . Ashok Kumar • Presentador y productor en el Centro Multimedia Adventista en Pune, India.

El 21 de mayo de 1991 amaneció normalmente. Nueva Delhi estaba espléndida, con fulgurantes flores rojas de los árboles Gulmohar que adornaban las calles de la capital de la India. Miles de personas atestaban las calles, los centros comerciales y los antiguos bazares, gozando los últimos días de primavera, temiendo por anticipado la opresiva humedad y calor que pronto vendrían. Pero, antes que el día terminara, toda la ciudad estaba inmersa en dolor, lágrimas y temor a lo desconocido. Rajiv Gandhi, entonces primer ministro de la India, fue asesinado en el distante sur.

El terrible asesinato cortó la carrera de un joven dirigente que tenía tanto para dar a su país y podía liderar a millones hacia un brillante futuro. Rajiv estaba bien preparado para enfrentar los desafíos de conducir la democracia más grande del mundo, que estaba luchando por emerger y marchar hacia una nueva economía y el triunfo social. Pero, cuando fue asesinado, todo el país sintió un vacío que no pudo ser llenado. Parecía que no había una evidente segunda línea de liderazgo que pudiera dar un paso al frente y tomar las riendas del Gobierno.

Pasó un buen tiempo hasta que el país se recuperó del golpe. La falta de capacitación y preparación de líderes para las exigencias desconocidas del futuro eran evidentes por doquier. El contexto de esa tragedia llevó a que cada partido político de la India pensara en capacitar y entrenar a los futuros líderes.

Capacitar y preparar a los líderes para el futuro debería prevalecer en toda

organización: desde una compañía gigante hasta una pequeña iglesia. Para poder vencer las crisis en el liderazgo, una segunda línea de liderazgo debe ser entrenada y capacitada. Ni amenazas imaginarias ni los temidos celos deberían interponerse en la preparación de futuros líderes, listos y preparados para ocupar la dirigencia. Este artículo analizará qué incluye la capacitación, de qué manera puede convertirse en una bendición y cómo ser un buen mentor en el ministerio de la iglesia.

Capacitar y preparar a los líderes para el futuro debería prevalecer en toda organización.

QUÉ SIGNIFICA CAPACITAR

Cuando Moisés aceptó el llamado a dirigir a los hijos de Israel, no sabía por cuánto tiempo mantendría ese puesto. No se le dio una fecha exacta de cuándo se retiraría. Pero Moisés fue un líder eficaz y temeroso de Dios, y sabía que el futuro de Israel estaba en las manos de Dios, quien es el Líder mayor. Y sin embargo, Moisés sabía que Dios obra a través de agentes humanos. Moisés no solo tomó la responsabilidad de liderar a los hijos de Israel a lo largo del desierto hasta la frontera con la Tierra Prometida, sino también el papel de mentor. En ese papel, entrenó a

Josué para que se convirtiera en un futuro líder. Éxodo 17:8 y 9 presenta a Josué por primera vez. Josué “comenzó su servicio personal bajo el mando de Moisés poco antes o después de la batalla con los amalecitas”.¹ Como buen líder, Moisés vio el potencial de liderazgo entre los que lo rodeaban, fomentó el desarrollo de ese potencial, y ellos tuvieron un aprendizaje práctico mientras realizaban sus tareas diarias. Moisés no consideró a Josué como una amenaza, sino como una oportunidad de asegurar el futuro curso de la historia del pueblo de Dios en el desierto y en la Tierra Prometida.

De la misma manera, Elías fue mentor de Eliseo. Cuando Elías vio a Eliseo, arando su tierra con doce yuntas, percibió que era una persona a quien Dios podía usar. Ante el mandato del profeta, Eliseo corrió hacia Elías y aceptó el emplazamiento de ser capacitado por él para el futuro ministerio que le esperaba (1 Rey. 19:19-21). Posteriormente, Eliseo aprendió las lecciones de discipulado. Comprendió la importancia de seguir a Elías hasta que su oportunidad de dirigir apareciera. El proceso de capacitación es una moneda de dos caras: el líder prepara, entrena y educa; el futuro líder sigue, observa, aprende y espera el momento adecuado para asumir sus responsabilidades de liderazgo. Espiritualmente hablando, en la capacitación no hay lugar para luchas de poder. Antes de que Eliseo pudiera asumir el liderazgo, él esperó, caminó, contempló y aprendió cómo es que Dios espera que sea un líder. El momento de transición hacia el liderazgo llegó cuando Elías ascendió al cielo, y su manto cayó sobre Eliseo.



Eliseo golpeó las aguas del Jordán con el manto de Elías y estaba muy entusiasmado de ver una repetición del milagro del que había sido testigo previamente.²

En el sendero de la capacitación, los que están siendo capacitados tienden a seguir las actitudes de sus maestros, y así deberíamos aprender la importancia de que los mentores reflejen la voluntad de Dios y sus caminos tan perfectamente como puedan. El Nuevo Testamento provee un buen ejemplo de capacitación en el ministerio de Pablo y su asociación con Timoteo. Timoteo se unió al apóstol en su segundo viaje misionero (Hech. 16:1-3) y permaneció con él hasta el fin. El vínculo espiritual que unía al apóstol y a Timoteo duró toda una vida, y Pablo se dirigió al joven como a un hijo (1 Tim. 1:2). Él permaneció fiel y leal, no solo al apóstol, sino también a la custodia de la verdad que fue compartida con él. Pablo encontró en Timoteo alguien confiable y le asignó la tarea pastoral en Éfeso (1 Tim. 4:12). Si bien Timoteo era tímido por naturaleza (2 Tim. 1:6, 7), Pablo lo animó a llegar a ser uno de los mejores obreros para Dios.³ Como buen mentor, Pablo es-

taba interesado no solo en el crecimiento espiritual y pastoral de Timoteo, sino también en su bienestar físico, hasta el punto en que le aconsejó tomar una medicación apropiada para conservar su salud (1 Tim. 5:23). La capacitación de Pablo finalmente produjo como resultado un pastor y evangelista exitoso. Una cuidadosa lectura de las dos epístolas que el apóstol le escribió a Timoteo revela la preocupación del experimentado mentor por el desarrollo y el crecimiento del joven pastor: que fuera fuerte y estable en la verdadera doctrina del evangelio, que protegiera la santidad de la adoración pública y la conducta privada, que resistiera a los falsos maestros, que se afanzara en la firme Palabra de Dios, que entrenara a ancianos y a diáconos para el futuro de la iglesia, y salvaguardara las verdades que se le fueron confiadas. Ambas epístolas que escribió Pablo a Timoteo son modelos de cuidado capacitador y preocupación por el futuro de la comunidad de la fe.

LAS BENDICIONES DE SER UN MENTOR

Cuando reflexiono en la relación que

había entre Moisés y Josué, Elías y Eliseo, y Pablo y Timoteo, a menudo pienso en las bendiciones que he recibido de varios mentores en mi vida y mi ministerio. Sobresalen dos mentores. El primero fue un experimentado pastor, cuando yo acababa de entrar al ministerio como su asociado. Por precepto y por ejemplo, con una manera paciente de conducirme, me llevó a entender y a seguir los grandes misterios del pastorado: predicar la Palabra, visitar a los miembros, orar por los que están necesitando una oración, cuidar de los que necesitan el toque de la gracia, y convertirse en alguien en quien la comunidad de la fe pueda confiar. Este experimentado pastor, por su ejemplo y su liderazgo, me llevó a estrechar mi vínculo con mi Salvador. Mientras todavía estaba luchando con mi llamado, dedicó tiempo a guiarme y aconsejarme en las dificultades prácticas del ministerio. Me dio la oportunidad de ministrar y me animó a asumir responsabilidades. Me moldeó para que llegara a ser un obrero bien organizado para Dios.

El segundo líder fue el presidente de mi Asociación, que gentilmente me guió en los pasos de la administración de la igle-



sia y el liderazgo. Recuerdo el momento en que me pidieron que tradujera a un predicador que estaba de visita. Mi comprensión del inglés no estaba a la altura de la elocuencia del predicador, y estaba tímido y nervioso. Pero el presidente de la Asociación creía en mí y expresó su confianza en que yo podría hacerlo. Con su apoyo, lo hice, y gradualmente llegué a desarrollar mayores habilidades tanto en inglés como en mi lengua materna. Paso a paso, animado por los mentores, llegué a convertirme en locutor y presentador de radio. Tanto el pastor experimentado como el presidente de la Asociación eran conscientes de su papel como mentores, y me ayudaron a ser lo que soy. Me enseñaron a ser responsable en mi ministerio y exhibieron en su vida personal los principios de la obra pastoral. Su generosidad y su conducción fomentaron mi crecimiento espiritual y profesional. Su influencia tocó y moldeó mi vida espiritual y profesional.

CÓMO SER MENTORES EFICACES

De los muchos principios que contribuyen a ser buenos mentores, destacaré los tres más significativos:

1. *Sea una fuente de ánimo.* Ser mentor de ninguna manera es una tarea fácil. Los que están siendo capacitados no siempre pueden satisfacer nuestras expectativas. A veces, pueden chasquearnos. Pedro chasquéo a Jesús varias veces. Era impulsivo, imprudente y a menudo hablaba antes de pensar. Fue tan rápido con su espada para defender a su Maestro como en negar a Cristo. Pero Jesús nunca abandonó a Pedro. Como divino Mentor, Jesús conocía las capacidades que estaban latentes en el corazón de Pedro. A pesar de


todas sus fallas humanas, Jesús animó a Pedro y le aseguró sus oraciones frente a los ataques satánicos para impedir que se convirtiera en un discípulo (Luc. 22:31). Una y otra vez, Jesús animó a Pedro y, después de su resurrección, le confió la sagrada tarea de pastorear a sus ovejas (Juan 21:15-17). Elena de White escribe: “La manera en que el Salvador trató a Pedro encerraba una lección para él y sus hermanos. Les enseñó a tratar al transgresor con paciencia, simpatía y amor perdonador”.⁴ Como mentores, ¿no deberíamos seguir el ejemplo de Jesús y ser una fuente de ánimo para los que están bajo nuestro cuidado y entrenamiento?

Hay muchas ocasiones en que ser un mentor puede ser algo que desanima. A un pastor, un vez su supervisor le comunicó que algo estaba mal con su trabajo: “Solo una persona ha sido sumada a la membresía de la iglesia este año, y es solo un muchachito”. Más tarde ese día, con pesadumbre en su corazón, el pastor oró en busca de ánimo. Sabía que Dios era su verdadero Mentor, y que nunca le fallaría. Al concluir su oración, sintió que alguien estaba caminando detrás de él. Al darse vuelta, vio al chico (su único converso ese año). El niño dijo: “Pastor, ¿piensa que alguna vez podré convertirme en un misionero?” El pastor lo animó a orar y a buscar la conducción de Dios. El niño era Robert Moffat, que más tarde fue a África para ganar esa tierra para Cristo. Años después, cuando Moffat habló en una de las iglesias en Londres acerca de su experiencia en ese continente, un joven médico, profundamente conmovido por el mensaje de Moffat, pasó al frente para ir a trabajar con él a África. ¿Su nombre? David Livingstone.

2. *Prepárese para sacrificarse.* Capacitar puede ser una experiencia gozosa cuando hay una disposición a sacrificarse. Cuando los mentores sacrifican algo, eso será muy apreciado por sus seguidores. Recuerdo muchas acciones de sacrificio y generosidad por parte del pastor que se convirtió en mi mentor. Una vez, me regaló su propia Biblia personal, me invitó a usar su biblioteca para estudiar, dedicó tiempo a orar conmigo, y estuvo allí cuando lo necesité. Estos pequeños actos de sacrificio cimentaron mi resolución de ser como él. Su acción como mentor fue un precioso don para el resto de mi vida. Sin un espíritu de sacrificio, uno no puede ser un líder eficaz, mucho menos un mentor exitoso.

3. *Lidere desde el frente.* Desde una perspectiva bíblica, un líder o mentor vive como pastor. Si desea ser un mentor, entonces debe convertirse en un pastor, liderando a las ovejas desde el frente, listo para entregar su vida por la seguridad del rebaño. Pablo subraya este importante factor de liderar desde el frente: “Por tanto, os ruego que me imitéis” (1 Cor. 4:16). También instó a los mentores: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Cor. 11:1). Los mentores no son troperos (que guían a las vacas desde atrás), sino pastores, que guían en el camino de justicia y de servicio.

CONCLUSIÓN

La importancia y la necesidad de ser mentores eficaces no puede ser descuidada. Sin la capacitación a la segunda línea de liderazgo en el ministerio, la obra de la iglesia sufrirá. Un Josué debe seguir a un Moisés. Un Eliseo debe suceder a un Elías. Nadie puede ser un eterno líder, y ninguna organización puede tener éxito en su misión sin una adecuada provisión para la próxima generación de líderes; allí es donde entra en juego la capacitación. 

Referencias

¹ Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Washington, DC: Review and Herald Pub. Assn., 1953), t. 1, p. 584.

² John Lange, *Lange's Commentary on the Holy Scriptures*, ed. Philip Schaff (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1960), t. 3, p. 16.

³ Merrill C. Tenney, *New Testament Survey* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1961), p. 334.

⁴ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 753.

Una piedra en el camino

En el gesto de golpear la piedra en Meriba, Moisés hizo mucho más que desobedecer una orden divina.

Younis Mash • Profesor de Teología en Fulton College, Suva, Fiji.

Las destacadas contribuciones y los logros de Moisés y Aarón durante el Éxodo los convierten en personajes de respeto y admiración. Moisés fue un niño milagro (Éxo. 6:20), un hermano amable y perdonador (Núm. 12:11), un obrador de milagros (Éxo. 4:21) y un gran líder (Éxo. 32:32). Dios lo consideró un amigo y siervo fiel (Núm. 12:7). Aarón sirvió como portavoz de Dios para su hermano (Éxo. 28:41). Sin embargo, les sobrevino la gran tragedia de que ninguno de ellos, ni su hermana María, pudo entrar en la Tierra Prometida. Estaban tan cerca de Canaán, pero se les prohibió entrar en ella.

Uno podría preguntarse por qué un juicio tan severo cayó sobre Moisés y Aarón. ¿Qué tan malo fue lo que hicieron para que se los dejara afuera de la Tierra Prometida?

EL PECADO DE MOISÉS

Los eventos de Números 20:1 al 12 sucedieron en el cuadragésimo año después del Éxodo. Después de peregrinar por casi 39 años, los israelitas llegaron al desierto de Zin y acamparon en Cades. Este capítulo comienza con la muerte de María y termina con la pérdida de Aarón; por lo tanto, presenta circunstancias conmovedoras para Moisés. Además del dolor causado por la pérdida de María, los israelitas acosaron a Moisés y a Aarón con otra quejosa demanda (vers. 2). En su lista de quejas, las personas preferían (1) morir con los diez espías antes que vivir con Moisés y Aarón (Núm. 14:36); (2) la esclavitud en Egipto antes que la libertad

en el desierto; (3) comestibles (granos, higos, uvas o granadas); y (4) agua para beber (vers. 3-5). Con corazones sobrecargados, Moisés y Aarón se postraron en tierra para buscar la ayuda del Señor.

Entonces, el Señor les ordenó a Moisés y a Aarón que hablaran a la roca, y él dijo que manaría agua de la roca.¹ Moisés, sin embargo, dijo al pueblo: “¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?” (Núm. 20:10). Levantó su brazo y golpeó la roca dos veces con su cayado. El agua salió a borbotones, la sed de la comunidad fue saciada, y el problema fue resuelto.

Uno podría preguntarse por qué un juicio tan severo cayó sobre Moisés y Aarón. ¿Qué tan malo fue lo que hicieron para que se los dejara afuera de la Tierra Prometida?

Pero, para ambos hermanos, surgió otro problema. El Señor les dijo: “Por cuanto no creísteis en mí, para santifi-

carne delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado” (vers. 12).

MOISÉS Y AARÓN

La acusación de Dios contra Moisés y Aarón muestra que ellos no confiaron en él ni lo honraron como santo a los hijos de Israel. La ironía del pasaje es que se les había dicho que le hablaran a la roca, pero Moisés le habló al pueblo. Se les había prohibido que golpearan la roca, pero Moisés la golpeó dos veces. Inmediatamente, surgen varias preguntas: ¿De qué manera el doble golpe a la roca se relaciona con la acusación contra Moisés y Aarón? ¿Por qué fue castigado Aarón? Y ¿por qué es tan significativo que se haya golpeado dos veces la roca?

El autor Phillip J. Budd menciona algunas explicaciones posibles. Declara que muchos eruditos bíblicos definen el pecado de Moisés como incredulidad, falta de disposición, apresuramiento, mal genio y desobediencia. Su desobediencia a menudo es entendida en términos de una acción del versículo 11 (golpear) en comparación con el mandamiento del versículo 8 (hablar). Algunos proponen que la forma original de la historia fue suprimida.² Otros afirman que Moisés olvidó la paciencia de Dios al tratar con su pueblo, y así actuó como si las murmuraciones fueran contra él (Moisés).³

Hasta cierto punto, estas propuestas pueden ayudar, pero una revisión del pasado de los hermanos revela que ambos cometieron similares e incluso más serios



errores en el pasado en su relación con Dios.⁴ Quizás exista más en el texto de lo que ha sido propuesto arriba.

EL PECADO DE OMISIÓN DE AARÓN

Si bien se supone que los hermanos debían trabajar juntos, se presenta que solo Moisés habla, golpea y desobedece. Sin embargo, Dios dijo, con respecto a la exclusión de Aarón de la Tierra Prometida, “Aarón será reunido a su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla” (20:24). Si Moisés fue el que habló y golpeó, ¿por qué Aarón fue considerado rebelde?

Quizás Aarón cometió el pecado de permanecer inactivo o en silencio cuando vio que Moisés desobedecía,⁵ algo que contrasta con lo que se suponía que debía hacer: hablar por Moisés y ser su profeta (Éxo. 4:16, 30; 7:1, 2). Elena de White declara que, al no hablarle a la roca, Aarón falló en desempeñar sus deberes sacerdotales y en representar a nuestro gran Sumo Sacerdote. “El exaltado carácter de

aquel santo cargo como representante de nuestro gran Sumo Sacerdote fue lo que hizo tan grave el pecado de Aarón en Cades”.⁶ En Números 20:8, el verbo hebreo traducido “hablad a la peña” señala a un sujeto compuesto: Moisés y Aarón. El verbo en cuestión es *piel*, perfecto, segunda persona plural. Esta forma expresa intensificación; por lo tanto, el verbo podría ser traducido como “ustedes hablarán repetidamente”. El texto original en hebreo implica que se le pedía a Aarón que hablara, pero permaneció en silencio. El versículo 24 también da a entender que Dios consideró el silencio de Aarón como una aprobación de la rebelión de Moisés contra su mandamiento en las aguas de Meriba. El verbo hebreo *meriytēm*, “rebelión”, es plural y señala al sujeto compuesto de Aarón y Moisés.

Al contrario, Número 20 muestra que Aarón no hizo más que reunir a la multitud, algo que estaba de acuerdo con el mandamiento de Dios. Así, tenemos dos posibles soluciones para entender por qué Aarón fue considerado responsable por el pecado en Meriba: Primero, algunos eventos de la narración han sido supri-

midos y no conocemos la historia completa; o segundo, quizás Aarón fracasó en ser el portavoz de Dios (Éxo. 4:16) y su aprobación silenciosa del error de su hermano fue la causa de su muerte; el silencio final.⁷ Las dos opciones no pueden ser abordadas en profundidad aquí, pero la segunda parece ser más aceptable desde el punto de vista bíblico.

El pecado de permanecer en silencio frente al pecado es conocido en la Biblia. Ezequiel 33:2 al 7 registra la descripción del trabajo de un vigía que debería haber advertido al pueblo acerca del peligro. Si una persona escucha una advertencia, pero no le hace caso y, como resultado, alguien muere, entonces la sangre de la muerte de esa persona caerá sobre su cabeza. Sin embargo, si el vigía ve que se avecina un peligro y no le informa al pueblo (sino que permanece en silencio), y el peligro le quita la vida a alguien, entonces Dios hará responsable al vigía por la sangre de esa persona. En este texto, el vigía es considerado pecador por causa de su silencio al no informar a otros (ver también Lev. 10:1-3; 19:17; Isa. 58:1; 62:6; Jer. 4:19; Sal. 39:2; 1 Ped. 2:15). Por lo tan-

to, Aarón parece culpable de permanecer en silencio y no hacer nada para detener a Moisés en su desobediencia a las instrucciones de Dios.

EL PECADO DE ACCIÓN DE MOISÉS

Por otro lado, a Moisés se le prohibió entrar en la Tierra Prometida, probablemente por haber golpeado la roca dos veces (Núm. 20:11). La palabra hebrea traducida como “roca” en Números 20:11 proviene de la raíz *sela*. El término está en nominativo y aparece en el Antiguo Testamento unas 56 veces. En la Biblia hebrea, *sela* también es el nombre para Dios (2 Sam. 22:2; Sal. 42:10). El término simboliza la sólida fidelidad de Dios, su permanencia, su protección, su cuidado y su provisión por su pueblo (Sal. 71:3; 78:16; Isa. 32:2).⁸ “El profeta Isaías llama al Mesías de Jehová ‘piedra para tropezar’ (Isa. 8:14). El Nuevo Testamento identifica esta *piedra de tropiezo* con Jesús de Nazaret, que quebranta y humilla para arrepentimiento y machaca la rebelión en el Juicio (Mat. 21:42-44; Rom. 9:32, 33; 1 Ped. 2:6-8). El apóstol Pablo entendió que la roca de provisión durante el viaje de los israelitas por el desierto era la misma *roca*, Jesucristo preencarnado (1 Cor. 10:4).”⁹

Consecuentemente, si la roca de Éxodo 17:1 al 7 prefiguraba a Cristo (1 Cor. 10:4), entonces uno puede llegar a la conclusión de que la roca de Números 20:11 también señalaba figurativamente a Jesús. El golpe de Moisés a la roca en Éxodo 17:1 al 7 fue, entonces, una proyección profética de la crucifixión de Jesús; pero haber golpeado la roca dos veces en Números 20:11, finalmente, trajo confusión a esa proyección profética.¹⁰


Los eruditos bíblicos mayormente están de acuerdo en que el golpe de la roca en Éxodo 17:1 al 7 señalaba proféticamente la muerte de Cristo.¹¹ En consecuencia, siguiendo la misma línea de razonamiento, uno puede implementar una fórmula interpretativa similar para poder entender el doble golpe a la roca en Números 20:11 y sugerir que esto trajo confusión a la fuerte proyección profética al prefigurar la muerte de Jesús dos veces. Elena de White asevera que, “por su acto temerario, Moisés restó fuerza a la lección que Dios se proponía enseñar. Siendo la roca un símbolo de Cristo, había

sido herida una vez, como Cristo había de ser ofrecido una vez. La segunda vez bastaba hablar a la roca, así como ahora solo tenemos que pedir las bendiciones en el nombre de Jesús. Al herir la roca por segunda vez, se destruyó el significado de esta bella figura de Cristo”.¹²

APLICACIÓN Y CONCLUSIÓN

Así, lo más probable es que Aarón haya sido excluido de la Tierra Prometida por causa de su persistente silencio, aun cuando vio que Moisés estaba actuando mal. Dios consideró que el silencio de Aarón era *rebelión* (Núm. 20:24). A Moisés se le impidió el acceso a la Tierra Prometida porque generó confusión con respecto al símbolo de la crucifixión. Esta conclusión es sostenida sobre la base de factores lingüísticos e intertextuales.

Todos los detalles de la palabra de Dios deben ser tomados en cuenta. No podemos escoger solo los detalles de la palabra de Dios que nos convienen.

La narración traza claramente la regla de oro de la aplicación, que consiste en que todos los detalles de la palabra de Dios deben ser tomados en cuenta. No podemos escoger solo los detalles de la palabra de Dios que nos convienen. Los mandamientos y las doctrinas de Dios deben ser obedecidos seriamente y con exactitud, tal como lo demuestran claramente los pecados de Moisés y de Aarón. 

Referencias

¹ Cuarenta años antes, a Moisés se le ordenó que golpear la roca en Horeb para hacer surgir el agua (Éxo. 17:1-7).

² Phillip J. Budd, “Numbers”, *Word Biblical*

Commentary, eds. David A. Hubbard y Glen W. Barker (Dallas, TX: Word Books, 1984), t. 5, p. 218.

³ Francis D. Nichol, ed., “Smote the Rock Twice” (Num 20:11), *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, rev. ed. (Washington, DC: Review and Herald Pub. Assn., 1978), t. 1, p. 891.

⁴ Éxo. 2:14; 4:18-26; Núm. 12:11.

⁵ El silencio transmite un amplio rango de emociones, actitudes y estados. Por ejemplo, expresa respeto y temor (Job 29:21; Hab. 2:20), lealtad (Isa. 36:21), pensamientos profundos (Hech. 15:12), aceptación de la culpa (Job 13:19; Rom. 3:19), temor a decir algo equivocado (Sal. 39:2), incluso sabiduría (Job 13:5; Prov. 17:28). Negativamente, puede transmitir falta de fe (Est. 4:14), temor (Job 31:34; Hech. 18:9), dolor profundo (Job 2:13; Lam. 2:10), rebelión (Sal. 32:2; Mar. 3:4). A veces, el silencio es aconsejable (Ecl. 3:7), pero también hay ocasiones en que no debemos quedar en silencio para enfrentar el mal (Isa. 58:1; 62:6).

⁶ Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 452.

⁷ Los hijos de Elí murieron porque mostraron una conducta inadecuada hacia el sistema de sacrificios de Dios. El sistema prefiguraba el sacrificio de Cristo en favor de los pecadores (1 Sam. 2:12-17; 2 Sam. 2:28-34; 4:1-11). Ver también 2 Sam. 6:6, 7; Eze. 44:12; Mal. 2:7, 8.

⁸ Andrew E. Hill, “Sela”, *New International Dictionary of Old Testament Exegesis* (NIDOTE), ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), t. 3, p. 267.

⁹ Andrew E. Hill, “sûr”, NIDOTE, 3:793.

¹⁰ Joseph T. Lienhard y Ronnie J. Rombs registran que, de acuerdo con Agustín, el doble golpe prefigura las dos piezas de madera de la cruz. Cesáreo de Arles está de acuerdo con Agustín y declara que la roca fue golpeada una segunda vez porque dos árboles fueron necesarios para la cruz: uno sostenía las sagradas manos de Cristo, y el otro se extendía en su cuerpo perfecto desde la cabeza hasta los pies. Ver Joseph T. Lienhard y Ronnie J. Rombs, “Exodus, Leviticus, Numbers, Deuteronomy”, *Ancient Christian Commentary on Scripture Old Testament*, ed. Joseph T. Lienhard (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2001), t. 3, p. 239.

¹¹ Ver H. L. Ellison, “Exodus”, *The Daily Study Bible Series* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1982), p. 92. Joseph T. Lienhard y Ronnie J. Rombs, 90. John Wesley, *Wesley's Notes: Exodus 4:17* (Logos Library System; Wesley's Notes Albany, 1999). J. Vernon McGee, “The Law: Exodus 1-18”, *Thru the Bible Commentary* (Nashville: Thomas Nelson, 1991), t. 4, p. 152.

¹² Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 442.

Cuando la Biblia aparentemente calla

Cómo encontrar respuestas a preguntas no abordadas directamente en las Escrituras.

Ekkehardt Mueller · Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.

Cuando las personas hacen preguntas de una naturaleza bíblica o teológica, requieren como respuesta un texto bíblico claro, un “Así dice el Señor”, para poder entender el tema. Si bien es totalmente recomendable y es el abordaje adventista depender de las Escrituras para establecer temas teológicos, no siempre se puede proveer un texto bíblico que aborde directamente el tema. Por lo tanto, puede ser útil analizar brevemente cómo encarar las cuestiones teológicas. Hacemos esto con una elevada consideración de las Escrituras en mente. Es decir, asumimos que las Escrituras son la revelación proposicional de Dios para los seres humanos.

CATEGORÍAS DE PREGUNTAS

Cuando pensamos en abordar preguntas bíblicas o teológicas, pronto nos damos cuenta de que existen diferentes categorías de preguntas.

Preguntas acerca del texto bíblico. Primero, hay cuestiones relacionadas con la interpretación de textos bíblicos o pasajes bíblicos más largos. Alguien desea entender, por ejemplo, Lucas 23:43, un texto que contiene las palabras de Jesús dirigidas al ladrón en la cruz, o la profecía de Daniel 11.

En estos casos, estudiamos meticulosamente el texto y empleamos los pasos exegéticos que se derivan de las Escrituras.¹ El punto de partida es claramente el texto bíblico. La pregunta no es acerca de cuál texto

bíblico escoger, sino de qué modo debería ser interpretado un texto bíblico basados en un método hermenéutico que acepta el testimonio de las Escrituras mismas.

Preguntas acerca de temas bíblicos. Segundo, hay preguntas temáticas que se relacionan con cómo los temas bíblicos deberían ser entendidos. Si, por ejemplo, queremos estudiar temas bíblicos como el sábado o la resurrección de los muertos en la Biblia, deberíamos buscar en las Escrituras esos términos y el vocabulario relacionado; por ejemplo, “sábado”, “descanso”, “descanso completo” y “descansar”. Deberíamos investigar los textos que hemos encontrado en su contexto, aplicando a estos textos brevemente los pasos exegéticos mencionados antes y tratar de formular una teología de estos temas.

Preguntas acerca de conceptos bíblicos. Aparte de los temas bíblicos que están basados en términos bíblicos, existen temas tales como la Trinidad, la antropología o la escatología, que abordan conceptos bíblico-teológicos que no pueden ser directamente basados en vocabulario bíblico, o al menos no exclusivamente. Para abordar estos temas, y otros similares, uno tiene que ir más allá de la búsqueda de palabras. Lo que hay que hacer es investigar y sintetizar varios temas y conceptos bíblicos. Cuando estudiamos, por ejemplo, la Trinidad, podríamos estudiar cuántos términos diferentes aplicados a Dios son usados, investigar lo que Jesús y los apóstoles afirmaron acerca de que Jesús

era divino, preguntarnos cómo Jesús y el Espíritu Santo se relacionan con el Padre en las Escrituras, considerar la noción de que Dios es uno, etc. No existe un texto bíblico que diga “Existe un Dios en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. Pero creemos que este concepto se encuentra claramente expresado en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

Temas no mencionados en las Escrituras. Finalmente, los cristianos que vivieron en los siguientes siglos al cierre del canon bíblico fueron confrontados con preguntas de naturaleza teológica o ética que no están directamente abordados en las Escrituras; una realidad enfrentada por cristianos de todas las épocas. Algunos se refieren a estas preguntas como el silencio de la Palabra de Dios. Sin embargo, no es un silencio absoluto. No estamos teniendo en mente aquí las creencias fundamentales de los adventistas, que se derivan directamente de las Escrituras. Estos son algunos ejemplos de temas que no son mencionados explícitamente en las Escrituras: ¿Puede morir Dios? ¿Qué le sucedió a la naturaleza divina de Jesús cuando murió en la cruz? ¿Jesús ¿experimentó la primera o la segunda muerte? ¿Cuál es nuestra posición acerca del aborto, la investigación con células madre y la clonación humana? Los cristianos hoy ¿pueden estar involucrados en una u otra forma con la esclavitud, dado que la Biblia no lo prohíbe claramente? ¿Y qué hacer con respecto a la ecología y el cuidado del planeta Tierra? ¿Deberíamos

sentimos libres para beber alcohol, fumar o abusar de drogas? No existe una prohibición bíblica que diga: “No fumarás”.

Estas y otras preguntas similares no pueden ser respondidas mediante uno o más textos bíblicos. Quizá no haya ningún texto bíblico que trate directamente estos temas. Sin embargo, estas preguntas son importantes y un número de ellas influye directamente en nuestra vida diaria. No pueden ser ignoradas.

En otras palabras, algunas preguntas bíblicas/teológicas están directamente relacionadas con textos bíblicos o material bíblico y pueden ser respondidas por textos bíblicos directos, mientras que otras, no.

DIFERENTES APROXIMACIONES A PREGUNTAS QUE NO PUEDEN SER RESPONDIDAS CON UNO O MÁS TEXTOS BÍBLICOS

Esto nos enfrenta con la pregunta de cómo deberíamos proceder y qué se debería hacer en casos donde no podemos sencillamente referirnos a claros textos bíblicos. ¿Cuáles son las opciones, si aceptamos las Escrituras como la Palabra de Dios, evitando aproximaciones críticas tales como la sugerencia de que las Escrituras están culturalmente condicionadas, reflejando un desarrollo evolutivo del pensamiento religioso, o es relativa en sus declaraciones y su autoridad? Excluyendo estas aproximaciones, parece que todavía tenemos cuatro opciones.

Está permitido lo que las Escrituras no prohíben. Una aproximación sería: lo que las Escrituras no prohíben está permitido. Esta aproximación significaría que, si las Escrituras no abordan directamente un tema específico, los cristianos están libres para avanzar en la dirección que lo deseen. Algunos limitarían esta libertad de alguna manera, y afirmarían que solo bajo la oración y la guía del Espíritu Santo la iglesia, más que los individuos, debe tomar decisiones acerca de los temas que no están abordados directamente por las Escrituras.

Tomemos, por ejemplo, la estructura de la iglesia. La Biblia no nos dice precisamente cómo debe estar estructurada una iglesia mundial. No tenemos textos que afirmen que debemos tener asociaciones, uniones, divisiones y una Asociación General, o cuánta autoridad deberían ejercer los líderes de los diferentes niveles de la ad-

ministración eclesiástica. ¿Qué estructura es más productiva: episcopal, presbiteriana o congregacional? Por otro lado, si el principio “lo que no está prohibido se permite” es verdad, ¿deberíamos sentirnos libres para consumir drogas narcóticas, participar de juegos de azar y mirar pornografía?

Esta y la siguiente aproximación fueron analizadas tempranamente en la historia de la iglesia. J. P. Lewis escribe: “Tertuliano estaba preocupado acerca de si un cristiano podía colocarse una corona de laureles. Si bien la oposición afirmaba que ‘lo que no está prohibido está definitivamente permitido’, Tertuliano sostenía que ‘todo lo que no está claramente permitido está prohibido’. Sería exagerar la evidencia, sin embargo, asumir que Tertuliano aplicó esta opinión de manera consistente a todos los temas de fe y práctica en la iglesia”.²

Él continúa diciendo: “Lutero consideraba que ‘lo que las Escrituras ni recomiendan ni prohíben tiene que ser considerado como algo dejado al libre criterio y tratado de esa manera’. Lutero no intentó eliminar la elevación de la hostia o el uso de las vestimentas eucarísticas. Cuando Karlstadt preguntó: ‘¿Dónde nos ha ordenado Cristo a elevar la hostia y exhibirla ante el pueblo?’ La respuesta de Lutero fue: ‘¿Dónde se lo prohíbe?’ Lutero declaró: ‘Con respecto a Cena del Señor, ¿dónde Cristo ha prohibido la elevación? El Papa transgrede cuando lo ordena; y los sectarios, cuando lo prohíben’”.³

Lutero habló acerca de las cosas “adiáfora”, acerca de las cuales las Escrituras –y por extensión Dios– son indiferentes.⁴ Esta aproximación también es llamada el “principio normativo”, adoptado, por ejemplo, por los anglicanos.⁵

Está prohibido lo que las Escrituras no permiten. Una segunda aproximación sería: lo que las Escrituras no permiten explícitamente está prohibido. Esta aproximación podría significar que, por ejemplo, tendríamos que vivir como los Amish, o menonitas, no usar electricidad ni todos los medios modernos de transporte y comunicación, porque no están mencionados en las Escrituras. Las Escrituras no hablan de los avances en la ciencia y la medicina que influyen en nuestra vida diaria. ¿Podemos usar un escáner de tomografía computada o de resonancia magnética, lentes para leer o trasplantar un órgano? Nuevamente, ¿qué diríamos acerca de la estructura de

la Iglesia Adventista y sus distintos departamentos? ¿Deberíamos eliminar las asociaciones, las uniones, las divisiones y la Asociación General porque ninguna de estas entidades es mencionada ni expresamente permitida en las Escrituras? ¿Qué debemos hacer con las escuelas y los hospitales, las casas editoras y las industrias de alimentos saludables? ¿Deberíamos prohibir los órganos en las iglesias (como lo hicieron en primera instancia los calvinistas) o los equipos de amplificación de sonido?⁶ No se hace mención de ninguno de ellos en las Escrituras, y existen muchos ejemplos más que podrían ser enumerados. Se podría argumentar que las Escrituras regulan la vida religiosa y no la secular. Sin embargo, esta distinción no es trazada directamente en la Biblia.

Como ya se ha declarado, el tema fue discutido en los primeros siglos, y volvió a surgir con Zwinglio y Calvino. Para Zwinglio, “todo era sencillo. Las Escrituras deben sancionar explícitamente todo lo que se hace en el servicio, aunque existe un área de ‘cosas sin importancia’ tales como las palabras exactas de las oraciones. Lo que no está autorizado debe ser rechazado”.⁷ Y, de acuerdo con Calvino, “nada es más seguro que proscribir toda la audacia del juicio humano, y adherir solo a lo que las Escrituras enseñan”.⁸

Thomas Campbell, del Movimiento de Restauración, declaró: “Donde las Escrituras hablan, nosotros hablamos; donde las Escrituras hacen silencio, nosotros guardamos silencio”.⁹ Esto suena muy bien y, ciertamente, es sincero. Sin embargo, W. Woodrow muestra que Campbell no fue capaz de mantenerse dentro de su propio principio: “Lamentablemente, Campbell a menudo usó la misma lógica para excluir una práctica e incluir otra [...]. Campbell justificó muchas cosas para las que no había un mandato ni ejemplo, bajo la ‘ley de la conveniencia’: reuniones en los hogares; bautisterios; la traducción, publicación y distribución de las Escrituras; fechas de convocación y arreglos específicos para el día del Señor, etc. [...] Campbell habló favorablemente de la pena capital, llegando a la conclusión de que no existe ni siquiera ‘una palabra en el Antiguo o el Nuevo Testamento que prohíba’ su uso. La institución de la esclavitud no es en sí misma inmoral, dado que ‘no existe ni un solo versículo en la Biblia que lo prohíba’. En otra parte, Campbell reconoció que,

‘dado que Dios no prescribió ninguna forma de gobierno, igualmente sancionó toda forma que la sociedad escoja asumir’. Dado que los apóstoles no dieron instrucciones específicas con respecto a la cooperación en la iglesia, esta es ‘dejada a la sabiduría y discreción de toda la comunidad’. Se debería señalar que el contexto en el que el silencio bíblico era prohibitorio para Campbell, generalmente incluía algún aspecto de la iglesia: su forma de gobierno, adoración o términos de comunión [...]. Dado que el Nuevo Testamento prestó todos estos aspectos esenciales de la iglesia, los elementos ajenos a la Biblia que no tienen autorización bíblica violan el patrón dado divinamente, y obstruyen la causa de la unidad cristiana. El silencio, en este contexto, era prohibitorio. Sin embargo, ya que las Escrituras no especifican un procedimiento exacto para llevar a cabo estos elementos esenciales, el silencio en estas áreas implica libertad”.¹⁰

Los restauracionistas quizá no hayan podido ver que no todas las situaciones eclesiásticas en el Nuevo Testamento eran iguales y que, por lo tanto, en algunos casos existían varias opciones. Por ejemplo, los cristianos judíos todavía adoraban en el Templo y en la sinagoga, mientras que los cristianos se reunían en casas-iglesia moldeadas por la sinagoga, pero no se reunían en el Templo. Los restauracionistas quizá también fallaron en distinguir entre las narraciones bíblicas y las prescripciones bíblicas. En otras palabras: quizá no fueron capaces de establecer la diferencia entre lo que la Biblia informa y lo que la Biblia prescribe: En cualquier caso, Woodrow señala: “Esto no significa que cualquier palabra o acto que no aparece específicamente en las Escrituras no está en armonía con las Escrituras o se opone a ellas [...]. Mientras que la mención de una práctica en el Nuevo Testamento contradice (en el sentido de ser diferente) a otra, esto no significa que la última práctica está mal o es pecaminosa [...]. Sería absurdo que los cristianos conmemoraran la Cena del Señor ayunando; sin embargo, la institución de la Cena del Señor no excluye ayunar como una expresión válida de adoración sencillamente porque la contradice o difiere de ella.”¹¹

Esta segunda aproximación también es llamada “regulativa”, y fue seguida por los puritanos.

Escoger las dos aproximaciones mencionadas simultáneamente. Una tercera

aproximación sería escoger entre las dos aproximaciones, al introducir o encontrar una posición intermedia. Un miembro de iglesia puede argumentar que no es un problema mirar televisión, porque está permitido lo que la Biblia no prohíbe; y la misma persona puede argumentar que las Escrituras no permiten velas o flores en el Santuario porque está prohibido lo que la Biblia no permite.

Aunque pueda parecer extraño, una aproximación así se puede encontrar entre los miembros, pastores y administradores adventistas. Sin embargo, también uno puede encontrarla a lo largo de la historia de la iglesia, porque las personas que adoptaron esta última aproximación no fueron capaces de aplicarla consistentemente. Esto se aplica tanto a los reformadores como a los restauracionistas.¹²

“Karlstad, colega de Lutero pero más tarde su oponente en Wittenberg, expresó el principio de no agregar nada a las Escrituras [...]. Todo el que agregue o sustraiga de la Palabra de Dios es automáticamente excomulgado. Sin embargo, uno tiene el derecho de sentirse libre donde las Escrituras no son explícitas, pero el derecho individual debe someterse a las necesidades de la comunidad [...]. Karlstadt pudo explicar lo que las Escrituras declaran. Su alegato por el cuidado de las viudas incluye el cuidado de los viudos”.¹³

Principios bíblicos para decidir temas teológicos. Una cuarta aproximación sugiere que, en ausencia de un claro texto bíblico que aborde directamente el tema bajo investigación, deberíamos buscar principios bíblicos que puedan arrojar luz sobre ese tema, evaluarlo en oración y determinar cómo estos principios deben ser aplicados a los asuntos teológicos y éticos. Los principios bíblicos se encuentran en los textos bíblicos. Para no hacer una mala aplicación de estos textos, primero deberían ser interpretados exegéticamente, seguido de un análisis teológico que busque los tópicos y los temas teológicos de los textos. A partir de estos temas teológicos, se pueden derivar los principios bíblicos. Esta aproximación debería insistir en que los mandamientos y las prohibiciones bíblicas deben ser tomados seriamente. Lo mismo se aplica a los principios bíblicos. Nunca estaremos sobre terreno seguro si ignoramos la voluntad de Dios.¹⁴

Regresemos al tema de la salud. Esta

aproximación buscaría lo que las Escrituras tienen para decir acerca de la salud y, por ejemplo, encontraría que Dios nos ha confiado nuestros cuerpos y espera que seamos buenos mayordomos de él. También prestaría atención a que las Escrituras llaman a nuestro cuerpo templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19) y nos desafía a glorificar a Dios en nuestros cuerpos (1 Cor. 6:20). A la luz de estos principios bíblicos, los tremendos riesgos para la salud asociados con fumar harían difícil que un cristiano justificara esta práctica. La Biblia no contiene una clara prohibición de la esclavitud; sin embargo, al mirar los principios bíblicos que subrayan la dignidad humana, la libertad y la igualdad básica, al igual que al estudiar el tratamiento de Pablo de la esclavitud en epístolas tales como Filemón, muchos cristianos, incluyendo los adventistas, llegaron a darse cuenta de que la esclavitud tenía que ser abolida.

EVALUACIÓN DE LAS APROXIMACIONES

Las cuatro aproximaciones son básicas para tratar con asuntos teológicos y éticos que no están directamente abordados en las Escrituras. Debe haber más de cuatro (de hecho las hay, si uno opta por una aproximación crítica de las Escrituras), pero nos centraremos en estas y las evaluaremos brevemente, señalando sus fortalezas y sus debilidades.

Primera aproximación: Está permitido lo que las Escrituras no prohíben. Esta aproximación permite algo más de libertad y responsabilidad. Sin embargo, también puede ser peligrosa y se puede llegar a abusar de la libertad. Parece demasiado simplista y quizá no tome en cuenta los principios bíblicos que pueden ser encontrados cuando no hay textos bíblicos directos sobre el tema. La Biblia tiene más que decir acerca del estilo de vida, la ética y otras cuestiones de lo que parece en un nivel superficial. Por lo tanto, esta aproximación parece ser problemática.

Segunda aproximación: Está prohibido lo que las Escrituras no permiten. La segunda aproximación parece tener todo bajo control y quizá no sea tan fácil abusar de ella como en la primera aproximación, pero puede ser muy restrictiva y dificultar la vida moderna. También surge la cuestión de si una aproximación así está en las intenciones de las Escrituras y si es favorecida por las mismas Escrituras. Indudablemente, la

segunda aproximación carece de la libertad que la primera garantiza. Puede ser difícil buscar principios bíblicos y también puede sentirse satisfecha con una lectura superficial de las Escrituras. Además, seguir esta aproximación complicaría e incluso entorpecería el cumplimiento de la Gran Comisión y la proclamación de los tres mensajes angélicos si, por ejemplo, tendrían que excluirse los medios modernos de comunicación y transporte.

Las Escrituras nos exhortan a no quitar nada de ella (Deut. 4:1, 2; Apoc. 22:18, 19; etc.). Y se podría argumentar que esto significa que no se nos permite hacer nada que no esté mencionado en las Escrituras. Sin embargo, la cuestión es si estos textos deben ser interpretados de esta manera. G. R. Osborne correctamente afirma que deberían ser interpretados en el contexto de la herejía. “Como en Deuteronomio, Cristo está advirtiendo contra los falsos maestros que distorsionan el significado de las profecías al agregar sus propias enseñanzas a ellas o remover el significado de lo que Dios quiso dar a entender”.¹⁵ Esto es apoyado por G. K. Beale: “Estas falsas enseñanzas equivalen a ‘agregar a’ la ley de Dios. También es equivalente a ‘quitar de’ la ley de Dios”.¹⁶ Estos textos bíblicos no abordan el tema de que “está prohibido lo que las Escrituras no permiten explícitamente”; por ejemplo, manejar un automóvil está prohibido, dado que no está específicamente permitido en las Escrituras. Los líderes judíos enseñaban regulaciones adicionales (cosas no explícitamente mencionadas en las Escrituras pero impuestas para no ir más allá de lo que las Escrituras permiten) y las registraban en la Mishná, el Talmud y otros documentos. Irónicamente, lo más probable es que no las consideraran como adiciones a las Escrituras, pero en realidad anteponían sus tradiciones a las Escrituras y fueron criticados por Jesús por esta práctica. Como la primera aproximación, esta también es algo problemática.

Tercera aproximación: escoger las dos mencionadas simultáneamente. Escoger entre las dos aproximaciones mencionadas anteriormente suena extraño. Pareciera poco probable que la primera y la segunda aproximaciones puedan ser combinadas de manera significativa y que sean compatibles. Desafía toda lógica alternar entre estas dos aproximaciones que son diametralmente opuestas.



Lamentablemente, las personas son inconsistentes y a menudo toman decisiones que no están basadas en claros principios bíblicos. Dado que no se dedican a meditar en profundidad, pueden combinar lo que es irreconciliable. También pueden dividir la vida en compartimentos diferentes, donde un compartimento es gobernado por una aproximación, mientras que otros son gobernados por una aproximación opuesta. Nos parece que la tercera aproximación es peor que las dos anteriores. Consciente o inconscientemente, la persona llega a ser la

norma para interpretar las Escrituras. Con esta aproximación, existe el peligro de que la primera o la segunda posición sean escogidas subjetivamente, ya sea para llegar a conclusiones personales o para mantener alguna clase de tradición.

Cuarta aproximación: Principios bíblicos para decidir asuntos teológicos. Tal como fue señalado, la cuarta aproximación a temas no mencionados en las Escrituras está gobernada por principios bíblicos. Puede ser más desafiante que las aproximaciones anteriores y fuerza a los

que la aplican a estudiar seriamente las Escrituras, orar y buscar la voluntad de Dios. Sin embargo, esto no es desventajoso, sino realmente beneficioso. Promueve una relación con Dios madura y en crecimiento. Esta aproximación también parece permitir cierta libertad, especialmente al abordar el concepto de mayordomía cristiana. Por causa de su conformación, esta parece ser la mejor aproximación posible de las cuatro. W. C. Kaiser y M. Silva sostienen: “Solo lo que es directamente enseñado por las Escrituras es obligatorio para la conciencia [...]. Obligar la conciencia de los creyentes a lo que no es directamente enseñado en las Escrituras se acerca peligrosamente a establecer una nueva forma de tradición”.¹⁷ Esto suena como la primera aproximación. Pero ellos continúan: “Así, lo que es directamente condenado en las Escrituras debemos condenarlo. Y lo que es condenado por la aplicación inmediata de un principio también debemos condenar”.¹⁸

ESCOGER UNA APROXIMACIÓN

Esto nos lleva al punto en el que tenemos que tomar una decisión acerca de las diferentes aproximaciones que abordan los temas no mencionados directamente en las Escrituras. Esta decisión es, al mismo tiempo, acerca de cómo hacemos teología. Obviamente, una aproximación simplista no funcionará. El Señor quiere que lidemos con estos temas, meditemos en ellos y, bajo la guía del Espíritu Santo, encontremos las respuestas a los temas que no son abordados directamente en las Escrituras. Estas respuestas deben ser basadas en la Biblia, profundas y consistentes. ¿Qué es lo que la Biblia sugiere? ¿De qué manera Jesús y los apóstoles trataron con los temas que no están mencionados (o al menos no lo suficiente) en las Escrituras?

En Mateo 19, Jesús fue confrontado con el tema del divorcio. El Antiguo Testamento contiene una autorización para divorciarse en caso de indecencia (Deut. 24:1-3). Pero Jesús sabía que esta había sido una concesión hecha a Israel por causa de la dureza de corazón del pueblo (Mat. 19:8). Así que, no escogió la aproximación de que “está permitido lo que la Biblia no prohíbe explícitamente”. En su lugar, se refirió al principio bíblico que encontró en el registro de la creación,

declarando que Dios hizo un hombre y una mujer, para que se unieran en matrimonio, y llegaran a ser una sola carne (Gén. 1:27; 2:24). De este hecho, Jesús dedujo: “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mat. 19:6).

En Romanos 1, Pablo analiza la pecaminosidad de los gentiles, mencionando varios vicios, incluyendo la actividad homosexual. Se encuentran claras prohibiciones de un estilo de vida homosexual en Levítico 18 y 20. Pero Pablo no aludió a estos textos, sino que presentó el contexto de la creación (Rom. 1)/caída (Rom. 5) como razón para el rechazo de la actividad homosexual. Aun cuando Pablo tenía textos bíblicos para oponerse a un estilo de vida homosexual, utilizó principios bíblicos para resolver el tema.

Cuando los discípulos fueron acusados de quebrantar el sábado por estar recogiendo algunas espigas de granos –supuestamente cosechando, trillando y aventando–, Jesús se opuso a esta acusación absurda al referirse a 1 Samuel 21, la historia en que David recibió el pan consagrado, y concluyó: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Mar. 2:27).

Evidentemente, se debería escoger la cuarta aproximación. Nuevamente, esta es una aproximación que trata acerca de temas no mencionados por completo, o solo mencionados tangencialmente en las Escrituras. Esto no excluye una comprensión literal de los textos bíblicos (a menos que abordemos parábolas, metáforas, símbolos, etc.),¹⁹ sino que incluye una sólida exégesis derivada de las mismas Escrituras y el descubrimiento de temas bíblicos. Sin embargo, todavía permanecen algunas preguntas: Primero, ¿cómo encontramos principios bíblicos y los aplicamos a las preguntas que enfrentamos? Respuesta: Al leer profusa y diariamente las Escrituras. Le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe a los principios correctos. También, la comunidad de creyentes es importante, porque generalmente la iglesia como un todo es capaz de señalarnos los principios bíblicos que son aplicables a situaciones específicas.

Segundo, ¿qué criterios adicionales deberían ser utilizados?

1. Cuando buscamos principios bíblicos, estos principios tienen la misma prioridad que las preocupaciones similares del tema


bajo investigación. Por ejemplo, cuando se está analizando el aborto, se necesita considerar principios relacionados como el valor de la vida, la muerte y el asesinato.

2. La solución a un caso específico debe estar en armonía con otras enseñanzas bíblicas sobre el mismo tema, al igual que con todo el mensaje bíblico.²⁰ Si bien reconocemos que existen diferentes énfasis teológicos en diferentes libros bíblicos, existe una unidad dominante. Consecuentemente, al hacer teología, no deberíamos dejar que los cabos sueltos ni las declaraciones conflictivas determinen cómo deberían ser resueltos los temas que no están directamente abordados en las Escrituras. La verdad bíblica es un sistema unido e integrado que no debería ser destruido.

3. Algunos temas/principios deberían ser trazados a lo largo de la Biblia para poder ver si se han hecho cambios en la práctica. Si se observa que se han realizado cambios, se debe profundizar el cambio, tal como fue hecho, por ejemplo, por los cristianos en el caso de la abolición de la esclavitud.

4. Los cristianos no son islas. Al abordar estos temas, debemos consultar a otros miembros de iglesia y a personas de experiencia, y escuchar sus sugerencias y sus consejos.

CONCLUSIÓN

Las personas que tienen en alta estima a las Escrituras se enfrentan con diferentes opciones para responder preguntas que no son abordadas en las Escrituras, o lo están solo marginalmente. Una aproximación que utiliza los principios bíblicos para tratar con estos temas parece ser más fructífera y en concordancia con las mismas Escrituras. Los adventistas están dispuestos a mantener su fidelidad a las Escrituras. 

Referencias

- ¹ Ver Richard M. Davidson, “Biblical Interpretation”, en *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, Commentary Reference Series, editado por Raoul Dederen (Hagerstown: Review and Herald, 2000), t. 12, pp. 58-104; Gerhard Pfandl, *The Authority and Interpretation of Scripture* (Wahroonga, Australia: South Pacific Division of Seventh-day Adventists, n.d.); Ekkehardt Mueller, “Guidelines for the Interpretation of Scripture”, en *Understanding Scripture: An Adventist Approach*, editado por G. W. Reid, Biblical Research Institute Studies, (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2006), t. 1, pp. 111-134.



² Jack Pearl Lewis, "Silence of Scripture in Reformation Thought", *Restoration Quarterly* 48/2 (2006), p. 73.

³ *Ibid.*, p. 82.

⁴ Ver *ibid.*, pp. 83, 84. Darrell Hamilton, "Silence of the Scriptures", <http://lavistachurchofchrist.org/LVarticles/SilenceOfTheScriptures.htm>, accedido el 15/5/2012, parece favorecer cautamente esta aproximación, pero es completamente claro, dado que simpatiza en cierto grado con la segunda aproximación.

⁵ I. Howard Marshall, *Beyond the Bible: Moving from Scripture to Theology* (Grand Rapids: Baker, 2004), p. 40. "Los anglicanos [...] 'sostuvieron la autoridad de las Escrituras ya que afirmaron que ninguna práctica directamente condenada por la Biblia debería ser permitida en la adoración pública'".

⁶ John Barber, "Luther and Calvin on Music and Worship", *Reformed Perspective Magazine*, 8/26 (2006), 8, n° 23.

⁷ Lewis, p. 75. Sin embargo, Zwinglio no fue consistente: "El concepto de Zwinglio de un Estado-Iglesia demandaba la membresía de los niños, y él defendió el bautismo infantil aunque había reconocido previamente que no existe ningún mandamiento ni ejemplo bíblico para esta práctica [...]. Cuando los anabaptistas demandaron un texto bíblico para el bautismo infantil, Zwinglio respondió que tampoco había un texto claro para la admisión de las mujeres en la Cena del Señor, pero que él pensaba que no se hacía ningún mal con esta práctica" (p. 75).

⁸ John Calvin, *Institutes* 4.18.12.

⁹ Citado en W. E. Garrison y A. T. DeGroot, *The Disciples of Christ: A History* (St. Louis: Bethany Press, 1958), p. 140. Ideas similares son expresadas por escritores populares tales como Stan Cox, "The Silence of Scripture", <http://www.watchmanmag.com/0612/061210.htm>: accedido el 15/5/2012, que se opone a los instrumentos musicales en el servicio de adoración, las sociedades misioneras, las reuniones

sociales, las mujeres predicadoras y muchas otras cosas. Mark Dunagan, "Silence of the Scriptures", http://www.ch-of-christ.beaverton.or.us/Silence_of_the_Scriptures.htm; accedido el 15/5/2012, y Wayne Jackson, "The 'Silence' of the Scriptures: Permissive or Prohibitive?" <http://www.christiancourier.com/articles/128-the-silence-of-the-scriptures-permissive-or-prohibitive>, accedido el 15/5/2012.

¹⁰ Woody Woodrow, "The Silence of Scripture and the Restoration Movement", *Restoration Quarterly* 28/1 (1985-1986), pp. 31, 32.

¹¹ Woodrow, p. 38.

¹² Marshall, p. 40.

¹³ Woodrow, p. 33, muestra que el mismo patrón apareció en otros restauracionistas, como por ejemplo G. C. Brewer (1884-1956). Él "también mantuvo que la fuerza del silencio es prescriptiva y permisiva. Por un lado, el silencio significa prohibición para actuar: 'El silencio significa que debemos dejar de practicar donde la Biblia deja de enseñar; que nuestra práctica en asuntos de religión está limitada a la Palabra de Dios, restringida por la revelación divina'. Sin embargo, Brewer también creía que muchas organizaciones actuales acerca de las cuales las Escrituras no dicen nada están permitidas: 'Podemos tener una escuela bíblica (escuela dominical), una escuela de canto, un colegio cristiano, una publicación religiosa, un hogar de huérfanos, un hogar de ancianos, etc.' " Ver Lewis, p. 78, acerca de John Oecolampadius.

¹⁴ Lewis, p. 79. De una manera similar, "Calvino aprobó 'estas constituciones humanas solo cuando están fundadas en la autoridad de Dios y se derivan de las Escrituras y son, por lo tanto, totalmente divinas'. Pero Calvino trazó una distinción entre 'todas las partes de la adoración a Dios, y todo lo necesario para la salvación', y 'la disciplina externa y las ceremonias' " (p. 85).

¹⁵ Algunas personas han utilizado la historia de Noé y la orden de Dios de construir el arca con madera de gofer y han llegado a la conclusión de que no se le

permitió a Noé usar otra madera para el arca. Estoy de acuerdo. Pero a Noé no se le dijo que fabricara herramientas ni se le dijo que las hiciera de madera de gofer. Si fabricó herramientas de madera de pino, esta no fue una violación de la voluntad divina, como a muchas personas les gustaría afirmar.

¹⁶ G. R. Osborne. "Revelation". *Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Baker Academic, 2002), p. 795.

¹⁷ G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids: W. B. Eerdmans, 1999), p. 1.151. Ver también D. L. Christensen, "Deuteronomy 1-21". *Word Biblical Commentary* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2001), t. 56A, p. 80.

¹⁸ Walter C. Kaiser Jr. y Moisés Silva, *An Introduction to Biblical Hermeneutics: The Search for Meaning* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), p. 204. Marshall, p. 9, cree que "está bien buscar una manera pautada de moverse de las Escrituras a su comprensión y aplicación contemporánea, y que la manera de hacerlo es explorar cómo los principios pueden ser establecidos a partir de las Escrituras [...]". Sin embargo, él parece ir más allá de lo que se sugiere aquí.

¹⁹ Walter y Silva, p. 205.

²⁰ El lenguaje figurado o no literal requiere un procedimiento adicional para obtener una interpretación cuidadosa y precisa.

²¹ Kevin J. Vanhoozer, en Marshall, p. 93, escribe: "Ellos deben aprender a leer los textos excepcionales en el contexto de todas las Escrituras, y en relación con el centro de las Escrituras, el evangelio de Jesucristo. Deben aprender a no simplemente analizar sintácticamente los verbos o procesar la información, sino también a proveer la misma clase de opiniones que están enraizadas en el canon en nuevos contextos y con diferentes conceptos. 'El canon es la clave...'"

Evangelismo de alto impacto

Bajo el poder del Espíritu Santo, Internet ofrece infinitas posibilidades de llevar personas a Jesús.

Daniel Jiao • Secretario de la Unión de China, Hong Kong, China.

Antes de su ascensión, Jesús les dijo a sus discípulos: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8). Si bien ellos sabían que el evangelio sería llevado hasta los confines de la Tierra, probablemente no tenían idea de cómo Dios alcanzaría ese objetivo a través de ellos. La congregación de Jerusalén, en el tiempo de la ascensión de Jesús, alcanzaba solo a 120 (Hech. 1:15). Los discípulos sabían que era imposible para su pequeño número alcanzar el mundo, pero también sabían que la instrucción de Jesús no era depender de *sí mismos*, sino esperar el derramamiento del Espíritu Santo. Lo hicieron, y el mundo nunca fue el mismo desde entonces.

Es más, las buenas nuevas de Jesús han llegado a todos lados. De acuerdo con *Global Christianity*, “un estudio demográfico abarcante en más de 200 países descubrió que hay más de 2.180 millones de cristianos [...] alrededor del mundo”.¹

Esto no significa que la obra esté terminada. La población mundial ahora excede los 7.000 millones, y los cristianos solo son un tercio de la población mundial. Si bien esta cantidad se ha incrementado por 4 en los últimos 100 años, por causa del aumento de la población mundial, “los cristianos tienen mayor proporción en la población mundial ahora (32%) que hace un siglo (35%)”.²

Entonces, como pueblo, ¿cómo podemos cumplir con la tara que Jesús nos encomendó de evangelizar el mundo?

Es interesante que una de las respuestas puede ser a través de Internet.

UN PLANETA CONECTADO

El mundo está interconectado, y cada día más y más personas se suman a Internet. Una investigación reciente de *Faith Community Today* acerca de las congregaciones y su uso de las tecnologías en Internet informó que existe “una relación directa entre la adopción de la tecnología y una congregación creciente y vital”.³

Uno de los desafíos de utilizar Internet para compartir el evangelio es que muchos líderes de iglesia no tienen el suficiente conocimiento acerca de la tecnología de Internet y, por lo tanto, no tienen ni idea de dónde comenzar. Si bien los jóvenes en la iglesia se sienten atraídos por Internet, dedican mucho tiempo a las redes sociales, a chatear *on-line* y a mirar videos. Pero esta situación generalmente cambia cuando las iglesias comienzan a utilizar Internet para alcanzar a las personas. Los líderes de la iglesia necesitan a los jóvenes para usar Internet con fines evangelizadores.

Exactamente ¿qué puede hacer su iglesia para involucrar a los miembros en el ministerio en Internet?

Primero y principal, ellos necesitan comprender que esta obra puede ser realizada solo gracias al poder del Espíritu Santo. Cuando los discípulos se reunieron en el aposento alto, oraron fervientemente por el Espíritu Santo porque Jesús se lo había pedido específicamente. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria,

y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8). Para que el evangelio pudiera llegar a los confines de la Tierra, ellos debían recibir el poder del Espíritu Santo. Esperaron pacientemente hasta que sus diferencias quedaron resueltas. Elena de White dice: “Estos días de preparación fueron días de profundo escudriñamiento del corazón. Los discípulos sentían su necesidad espiritual, y clamaban al Señor por la santa unción que los había de hacer idóneos para la obra de salvar almas. No pedían una bendición simplemente para sí. Estaban abrumados por la preocupación de salvar almas. Comprendían que el evangelio había de proclamarse al mundo, y demandaban el poder que Cristo había prometido”.⁴ Una vez que fueron llenos del Espíritu Santo, sus palabras penetraron en el corazón de las personas, y “se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hech. 2:41).

Segundo, deben orar para que el Espíritu Santo prepare el corazón de las personas. En la Biblia, el Espíritu Santo es el que agregaba las personas a la iglesia primitiva, y también el que no solo vino sobre los discípulos sino también sobre todas las personas que escuchaban la predicación de los discípulos. La Biblia dice: “Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua” (Hech. 2:6). ¿Cómo fue posible que todos escucharan en su propio idioma? El Espíritu vino sobre ellos y movió su corazón para tomar decisiones. Su oración diaria debería ser pedir el Espíritu Santo para que lo dirija a contactar personas cuyo corazón esté preparado, sin importar si está enfrente de usted o a mi-



les de kilómetros detrás de una pantalla de computadora.

Tercero, debería educar a sus miembros acerca del correcto uso de Internet. Rápidamente se puede convertir en una herramienta de Satanás para tentar a las personas de todas las edades. A medida que los jóvenes pasan más y más tiempo en Internet, la iglesia debería organizar reuniones de capacitación regulares con el fin de presentar a los miembros herramientas y métodos prácticos para alcanzar a las personas a través de Internet.

IDEAS PRÁCTICAS

Estas son algunas sugerencias prácticas al trazar planes:

- a. Establezca un ministerio de Internet en su iglesia local y reclute un coordinador del Ministerio en Internet (MI).
- b. Apoye a su coordinador del MI para desarrollar un sitio web creativo.
- c. Anime y ayude a su coordinador de MI para asistir a sesiones de entrenamiento para evangelizar a través de Internet.
- d. Ayude en el establecimiento de un equipo de servicio para el ministerio en Internet que pueda proveer respuestas *on-line* a preguntas, averiguaciones y cartas de Internet.

En una de las iglesias donde trabajé, colocamos un breve video, *No tenga miedo*, en uno de los sitios de videos más conocidos,

a manera de prueba. Para nuestra sorpresa, en tres semanas, cerca de 360.000 personas fueron al sitio para mirarlo. Dios abrió nuestros ojos para ver este gran campo de cosecha. Sin mucha inversión, se construyó un sencillo estudio en la iglesia, y se produjeron programas para subir a Internet. Los jóvenes de la iglesia armaron una página para poner todos los videos juntos en ese sitio de videos.

Al final de ese año, 20 millones de personas habían visto esos videos.

Comience grabando los sermones sabáticos, súbalos al sitio web de su iglesia, y reclute a los jóvenes para filmar y editar los videos. Cree una radio por Internet en su iglesia e invite a los miembros a dedicar su tiempo y su talento a hacer programas de radio. Organice una visita a alguna otra iglesia que ya esté llevando a cabo un ministerio vibrante por Internet.

CONCLUSIÓN

Elena de White dice: "La obra que Cristo hizo cuando estaba en la Tierra parecía limitarse a un campo estrecho, pero multitudes de todos los países oyeron su mensaje. Con frecuencia Dios emplea los medios más sencillos para obtener los mayores resultados. Es su plan que cada parte de su obra dependa de todas las demás partes, como una rueda dentro de otra rueda, y que actúen todas en armonía. El obrero más humilde, movido por el Espíritu Santo,

tocará cuerdas invisibles cuyas vibraciones repercutirán hasta los fines de la Tierra, y producirán melodía a través de los siglos eternos".⁵

Dios desea que cada miembro del cuerpo de Cristo participe en su misión. La obra de salvar a los perdidos debería ser el foco de toda la feligresía, no solo del equipo pastoral. Dios "añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hech. 2:47). Este crecimiento fue el resultado del compromiso de cada miembro de esa congregación. Con la llegada de Internet, los miembros de iglesia, de una manera o de otra, pueden participar para alcanzar a los no alcanzados del mundo para Cristo.

Las posibilidades son infinitas, y el impacto puede ser global. 🌐

Referencias

¹ Global Christianity, "A Report on the Size and Distribution of the World's Christian Population", www.pewforum.org/Christian/Global-Christianity-exec.aspx Accedido el 6 de julio de 2012.

² *Ibid.*

³ "Report on Congregations and Their Use of Internet Technologies", <http://faithcommunitiestoday.org/report-congregations-and-their-use-internet-technologies>, Accedido el 14 de marzo de 2012.

⁴ Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 30.

⁵ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 762.

El octavo imperio

Los símbolos proféticos de Apocalipsis 17 y los poderes militares.

Vanderlei Dorneles - Editor del *Comentario bíblico adventista* en portugués, Casa Publicadora Brasileira, Tatuí, San Pablo.

El capítulo 17 es una de las secciones más desafiantes y, al mismo tiempo, más fascinantes del libro de Apocalipsis. Uno de los ángeles que tiene las siete copas de la ira de Dios (Apoc. 16) revela “la sentencia contra la gran ramera” (Apoc. 17:1).

La ramera no ha sido un tema de controversia como lo es la identidad de la bestia y de sus cuernos. Ya que también una bestia de siete cabezas y diez cuernos es descrita en Apocalipsis 13:1 y se convierte en una figura predominante en el libro, la identificación del poder que está detrás de ese símbolo de Apocalipsis 17 ofrece grandes dificultades.

La interpretación preterista, abrazada “por la mayoría de los exégetas”, relaciona la bestia escarlata con el Imperio Romano, cuya capital fue considerada la “ciudad de los siete montes”, como bien lo sugiere el versículo 9.¹ Algunos consideran que la bestia es un símbolo de los poderes seculares históricos; y el octavo rey, como un regreso del séptimo poder, es decir, la “Roma papal”.²

Ekkehardt Mueller relaciona la bestia de Apocalipsis 17 con el dragón “escarlata” (Apoc. 12), como si hiciera referencia al mismo diablo.³ Otros incluso señalan que la bestia debe representar una confederación de poderes civiles y militares.⁴

La multiplicación de interpretaciones refleja la complejidad de la visión. Uno de los desafíos está en el hecho de que se describen diversos símbolos como “bestia” (ver Apoc. 13:1, 11; 17:3). La palabra griega *therion* aparece 38 veces en el libro, y siem-

pre es traducida como “bestia”, excepto en 6:8. Uno de los caminos para solucionar los problemas de Apocalipsis 17 es intentar distinguir esas bestias.

Las interpretaciones que relacionan la bestia “escarlata” con la primera del capítulo 13 (Roma papal) se topan con un problema claro: al final (17:16), la bestia “escarlata” y los “reyes de la tierra” destruyen a la ramera (el poder religioso romano), lo que requiere una distinción de las dos bestias. El contexto de las siete plagas, en el que visualiza a la ramera y a la bestia escarlata, es un factor esencial en la interpretación de los símbolos. Además de eso, es necesario relacionar Apocalipsis 17 con otras visiones del libro y buscar elementos simbólicos paralelos.

Apocalipsis 17 tiene tres partes principales: el mensaje del ángel al profeta (vers. 1, 2); la visión de los símbolos (vers. 3-6); y un nuevo mensaje del ángel (vers. 7-18). La visión es claramente simbólica, pero los dos mensajes del ángel deben ser considerados como explicación y, por lo tanto, son literales y temporales, en el sentido de que ellos develan los símbolos y ocurren en el tiempo y las circunstancias del profeta.⁵ El ángel usa los verbos en pasado al tratar de explicar la identidad de la ramera en términos de sus pecados. Con ella “han fornicado los reyes de la tierra” y “los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación” (vers. 2). Esa prostitución indicaría idolatría. Incluso Jerusalén fue descrita como prostituta por causa de la idolatría (ver Eze. 16; 23; Jer. 51).

En la segunda explicación, al tratar la identidad de la bestia, el ángel usa ver-

bos en los tres tiempos fundamentales. Dice que “cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido” (vers. 10). También dice que los “diez reyes” todavía no habían recibido el reino, pero que lo recibirían (vers. 12). Y completa: esos diez reyes y la bestia “pelearán” contra el Cordero (vers. 14) y “aborrecerán” a la ramera (vers. 16).

JUICIO DE INVESTIGACIÓN

Apocalipsis 17 forma parte del conjunto de visiones relativas a las siete plagas (Apoc. 15:5-18:24), titulado “Dios venga a su pueblo”. Las visiones comienzan con una escena del Santuario celestial en que el término de la mediación es indicado (Apoc. 15:5-8).⁶ Esa sección muestra el juicio de Dios sobre “los hombres que tenían la marca de la bestia” (16:2; ver 14:9, 10) y la “ramera” (Apoc. 17; 18). La venganza divina sobre la bestia (escarlata), el falso profeta y el dragón ocurre después (Apoc. 19:20, 21; 20:10).

El ángel que habla a Juan es uno de los “que tenían las siete copas” y la “sentencia” (17:1) es una explicación sobre las plagas. Todas las plagas son narradas en lenguaje literal, excepto la sexta (Apoc. 16:12-16), que habla del secamiento de las aguas del Eufrates. Paulien considera Apocalipsis 17 como “una exégesis” de Apocalipsis 16:12 al 16 (p. 208), por lo que deben ser considerados como una unidad. Así, en esta plaga, la caída de la Babilonia mística es representada por la caída de la Babilonia antigua, cuando Ciro desvió las aguas del Eufrates y sorprendió a Belsasar en su banquete (Dan. 6).



La sexta plaga sugiere el desencadenamiento del Armagedón (16:16), una lucha entre los poderes seculares y religiosos unidos contra los fieles. En el auge de ese conflicto, Dios interfiere, provocando la caída de Babilonia, lo que confundirá a la coalición político-militar enemiga. La caída del poder religioso de esta coalición es, por lo tanto, el efecto de la sexta plaga, detallada en el capítulo 18:2, 8 y 9 (ver 17:16).

El juzgamiento (del griego *krima*, “sentencia o castigo”) en Apocalipsis 17:1 debe ser relacionado con el gran conflicto. Los resultados de esta sentencia repercuten hasta el cielo. Después del juicio, el profeta oyó “una gran voz de gran multitud” en el cielo, que decía: “porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera” (Apoc. 19:1, 2).

Eso permite considerar la visión de la caída de Babilonia como una secuencia de juicio investigador seguido de la ejecución. A fin de justificar la sentencia, ante el universo, Dios investiga la situación con un testigo terrenal.

Esa actitud divina es común; ocurrió con Adán y Eva (Gén. 3:9), Caín (4:10), los

antediluvianos (6:5), los edificadores de Babel (11:5), y Sodoma y Gomorra (19:1).⁷

Así, el capítulo 17 presenta un expediente de investigación, con la descripción de las obras de la ramera: ella “prostituyó” y “embriagó” la Tierra, con el “vino de su fornicación” (vers. 2) y con “la inmundicia de su fornicación” (vers. 4). El capítulo 18, a su vez, describe el castigo: la ramera es flagelada y consumida en el fuego (vers. 8).

VISIONES PARALELAS

La relación del juicio de la ramera con la sexta plaga hace posible una identificación más clara de las entidades que están detrás de los símbolos de Apocalipsis 17. En esta plaga, el mundo está polarizado en dos grupos: (a) los enemigos de Dios, que incluyen al dragón, la bestia y el falso profeta (16:13) y también “los reyes de la tierra en todo el mundo” (16:14); y (b) el remanente, que “vela y guarda” para andar rectamente ante Dios (16:15). Al pelear contra el remanente, los enemigos desafían al “Dios Todopoderoso” (16:14).

En el Armagedón, por lo tanto, los enemigos de Dios abarcan los poderes religiosos del dragón, la bestia y el falso profeta

(cristianos profesos y espiritualistas), y los poderes políticos y militares (los “reyes de la tierra en todo el mundo”).

Estos dos grupos son representados diversas veces en el Apocalipsis, pero más claramente en el clímax del gran conflicto descrito en Apocalipsis 13, 16 y 17. En el capítulo 13, el grupo opositor es representado por la primera bestia curada de su herida mortal y por la bestia de diez cuernos (ver 13:11-17). En el capítulo 17, el mismo grupo es representado por la ramera y la bestia escarlata. Desde el capítulo 13 al 17 hay una progresión en la que la entidad representada por la primera bestia es reducida a un poder solo religioso e incorpora el “espiritismo” y el “protestantismo”, tal como está sugerido en 16:13. A su vez, la bestia de dos cuernos pasa a incorporar “los reyes de la tierra” (16:14; 17:12, 16).

Esa progresión de las entidades justifica un cambio en los símbolos. De forma que, en el capítulo 17, la “bestia de diez cuernos” es sustituida por la “ramera”, y la “bestia de dos cuernos” es sustituida por otro símbolo (la bestia escarlata, u octavo rey). Este cambio de símbolos es común

en la profecía apocalíptica. En Daniel 2, los imperios babilónicos, persa, griego y romano son representados por la estatua de oro, plata, bronce, hierro y barro. La misma secuencia es retratada en Daniel 7 por cuatro animales: león, oso, leopardo y el cuarto animal. Ya en Daniel 8, dos de ellos son representados por un camero y un macho cabrío, y un “cuerno pequeño” representa el poder papal.

Así, considerando el contexto común del clímax del gran conflicto y del Armagedón, en que los enemigos de Dios asumen esa composición política-religiosa, los capítulos 13 y 17 de Apocalipsis pueden ser puestos en paralelo, de modo que la primera bestia representa a la ramera, así como la bestia de dos cuernos es para la bestia escarlata.

IDENTIDAD DE LA BESTIA

En sus aspectos visuales, la bestia de Apocalipsis 17 es “escarlata” (vers. 3), mientras que la primera bestia tiene semejanza de leopardo, oso y león (13:2; ver Dan. 7). Se debe notar que el dragón también es “escarlata” (12:3). Así, se establece una relación entre la bestia escarlata y el dragón. Por otro lado, esto no agota el símbolo, ya que animales y bestias representan poderes políticos seculares.

El ángel explica que las siete cabezas son “siete montes” y “siete reyes” (vers. 9). La interpretación de que los “montes” son las siete colinas de Roma contraría la lógica de que la bestia y la ramera representan realidades distintas. La palabra griega *oros* debe ser traducida como “montes” o “montañas”, pero la NVI la traduce como “colinas”. Johnson dice que, en este caso, “una exégesis previa influyó en la traducción”. Él argumenta incluso que estos símbolos “pertenecen a la bestia [poder político] y no a la ramera [poder religioso]” (p. 560).⁸ En la mentalidad hebrea, “montes” son reinos. En un paralelismo, Isaías usa de forma intercambiable “montes” y nación: “Porque de [a] Jerusalén saldrá un [b] remanente, y del [a'] monte de Sion los que se [b'] salven (Isa. 37:32; ver también Sal. 48:2; Jer. 51:25; Dan. 2:35; 9:20; Zac. 4:7). Lo mismo ocurre con el término “rey”, que los judíos usaban como equivalente de “reino” (ver Dan. 7:17; 8:21, 23).

Así, “montes” y “reyes” señalan a los imperios representados en las cabezas de la bestia. Como la explicación del ángel

(vers. 10) es realizada desde la perspectiva temporal del profeta, en el primer siglo, cinco de ellos ya habían pasado (Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia), uno existía (Roma) y el séptimo todavía vendría (Roma papal).

La afirmación de que el séptimo reino habría de durar “poco” (¡1.260 años!) puede ser entendida desde la perspectiva de la garantía de la victoria de los fieles de Dios alcanzada en la cruz y no desde el punto de vista del tiempo cronológico. El adjetivo “poco” (gr. *oligon*, vers. 10) es usado en Apocalipsis, al afirmarse que el diablo, luego de la cruz, sabía que tenía “poco tiempo” (*oligon kairon*, 12:12). Por otro lado, al hablar de que el dragón sería liberado luego del milenio, pero solo “por poco tiempo”, Juan usa *mikron krónon* (20:3), indicando una extensión de tiempo objetiva.

El ángel se refiere a la bestia como quien “era, y no es; y está para subir” (vers. 8, 11). La relación entre la bestia escarlata y la primera bestia (13:1) es realizada al trasladar esas palabras al período posterior a 1798, cuando Roma papal perdió sus poderes políticos con la Revolución Francesa. Así, dado que las dos bestias deben representar entidades diferentes, la explicación del ángel puede ser una parodia en relación con la pretensión del dragón, con quien esa bestia se relaciona, de ser como Dios, “que es y que era y que ha de venir” (Apoc. 1:4, 8; 4:8).

EL OCTAVO REY

En Apocalipsis 17:11, el ángel anuncia el octavo elemento, de naturaleza semejante a los reyes representados por las siete cabezas: “La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición” (vers. 11). El texto griego dice, literalmente: “ella [la bestia] misma es el octavo”.

Al decir que cinco habían pasado, uno existía y el séptimo vendría (vers. 10), el ángel sugiere una relación consecutiva entre los ocho poderes. Además de eso, él agrega que el octavo “procede” (gr. *ek*, denota “origen”) de los siete. En este caso, si los reyes son los imperios mundiales, un octavo imperio es previsto. Retomando el paralelo establecido anteriormente, en Apocalipsis 13:11, la bestia de los dos cuernos señala al imperio estadounidense, de procedencia europea. Así, el octavo rey podría ser

el último imperio en ejercer el poder global.

La relación entre el “octavo rey” y el imperio estadounidense se amplía a la luz del escenario escatológico común provisto por Apocalipsis 13, y 16-17. La bestia escarlata “trae” (17:7; gr. *bastazw*, “cargar”, “conducir”) la ramera en ella “sentada” (vers. 3). En Apocalipsis 13:14, la bestia de dos cuernos hace una imagen de la primera bestia y restaura su herida. Es decir, la segunda bestia se coloca a disposición y al servicio de la primera.

La bestia escarlata, que también es el octavo rey (17:11), lidera los “diez cuernos”, o “diez reyes” (naciones modernas descendientes de los bárbaros que tomaron el Imperio Romano), en su embestida contra el Cordero (17:14). Los “moradores de la tierra” (13:14) y “los reyes de la tierra en todo el mundo” (16:14) son liderados por la bestia de dos cuernos.

Así, en el clímax del conflicto, los mensajes angélicos proclamados por el remanente, en la lluvia tardía, van a provocar el desenmascaramiento de la ramera, contribuyendo a su caída. El secamiento de las aguas señala la retirada del apoyo de las naciones a Babilonia (13:14; 16:14; 17:12, 13, 15). Las naciones antes unidas a favor de ella no solo dejarán de apoyarla, sino también la odiarán y destruirán (17:16). La ira de Dios sobre la ramera será ejecutada por medio de sus mismos aliados. En el Antiguo Testamento, Dios usó a la Babilonia antigua para ejecutar juicio sobre Judá (2 Rey. 24:1-20; Jer. 20:4); y a Persia, para vengarse de Babilonia (Isa. 13:19; 34:14).

Ante estas consideraciones, se pueden sugerir algunas conclusiones. Una vez que se dice que la bestia “también” es el octavo, se concluye que ella es cada uno de los imperios representados por sus cabezas. La bestia escarlata, por lo tanto, puede representar el poder imperial que, a lo largo de la historia, se opone a Dios.⁹ La relación de ella con el dragón escarlata (12:3) sugiere los imperios mundiales como la materialización del gobierno de Satanás en el mundo. “Cada cabeza de la bestia es una encarnación parcial del poder satánico que gobierna el mundo por un período”.¹⁰ Ellos pretenden ser permanentes y se oponen a los que siguen la voluntad de Dios.

Todos los imperios se oponen a Dios de alguna forma. El faraón de Egipto cuestionó a Moisés: “¿Quién es Jehová...?” (Éxo.

5:2). El rey asirio Senaquerib afirmó que el Señor no podría librar a Judá de sus manos (2 Rey. 18:13, 30-35). Nabucodonosor amenazó a los judíos: “¿Y qué dios será aquel que os libre de mis manos?” (Dan. 3:15). El persa Amán quiso exterminar a los judíos porque seguían las leyes del Señor (Est. 3:8). El seléucida Antíoco profanó el Templo. Roma crucificó a Cristo. Acerca de la Roma papal, se indagaría: “¿Quién como la bestia...?” (Apoc. 13:4). A su vez, el poder estadounidense hará que la Tierra y sus habitantes “adoren” a la primera bestia (13:12) y condenará a muerte a los que no lo hicieren (13:15).

En el panorama escatológico del Apocalipsis, el último poder político-militar de alcance global (13:12) en asumir actitudes imperiales como los siete anteriores es el imperio estadounidense. Como las cabezas de la bestia son siete imperios mundiales, la octava cabeza podría ser, por lo tanto, un poder político-militar.

Todos los imperios guardan ciertas relaciones entre sí, sugiriendo que son, a lo largo de la historia, un poder común, en el sentido de que Satanás es el poder que está detrás de las cabezas de la bestia.

El “Gran Sello de los Estados Unidos”, estampado en el billete de un dólar, evidencia la relación entre los imperios. El sello representa la integración de elementos culturales de los imperios egipcio, griego, persa, babilónico y romano en el imperio estadounidense. Sus principales elementos son: (1) la pirámide truncada egipcia, muy usada por la masonería; (2) el ojo de la Providencia, o el ojo de Horus, dios solar hijo de Osiris e Isis, en la mitología egipcia; (3) el águila de cabeza blanca, que era el pájaro de Zeus en la mitología griega y representaba el descenso del dios a la Tierra en la creencia egipcia; y (4) las frases “*annuit coeptis*”, “*novus ordo seclorum*” y “*e pluribus unum*”, tomados de Virgilio, poeta romano. El diseño del águila, en el sello, hace referencia al llamado “Faravahar”, un símbolo de la luz celestial en torno de los reyes y los héroes de Persia. La capital estadounidense exhibe en su arquitectura diversos símbolos y elementos artísticos provenientes de los imperios antiguos.¹¹

Las culturas imperiales, por lo tanto, compartían valores, símbolos, ideas, mitos, creencias y, sobre todo, una visión común

de su papel en el sostenimiento del orden del mundo.¹²

LA RAMERA

Hay un consenso de que la mujer pura señala a la iglesia verdadera tan claramente como la impura indica la religión corrompida. Por otro lado, si Apocalipsis 17 y 18 presenta un juicio investigador seguido de la ejecución de la sentencia, y dado que en 18:24 se dice que la ramera es culpada por la sangre “de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra”, ella debía existir antes de la Era Cristiana.

Además de eso, al observar los tiempos verbales en la visión, el ángel dice que, con ella, se “prostituyeron” los “reyes de la tierra” (vers. 2) y con su vino “se embriagaron” los “que habitan la tierra” (vers. 2). Los verbos conjugados en pasado sugieren que la ramera también embriagó a los imperios antes del primer siglo.


Juan ve a la ramera “sentada” sobre la bestia (17:3), y el ángel dice que ella está “sentada” sobre pueblos y naciones (17:1, 15). Ella también está “sentada” sobre los siete montes/imperios (vers. 9; el verbo griego usado en estos versículos es el mismo: *kathemai*). Para Johnson, la “Babilonia es encontrada dondequiera que haya engaño satánico” y representa “la cultura del mundo separado de Dios”.¹³ La ramera, en este caso, puede representar una religión perversa difundida en todos los imperios, si bien tiene su manifestación más plena y final en la Babilonia mística de los últimos días.

El ángel dice que la ramera emborrachó a los “que habitan la tierra” con su vino. Entre otras cosas, el vino de Babilonia es la santidad del día del sol y la “inmortalidad del alma”, la mentira primordial.¹⁴

El culto al sol y la creencia en la inmortalidad son encontrados en todos los imperios, desde Egipto. “El culto al sol era difundido y su identificación fue una fuente de idolatría en todo el mundo antiguo”.¹⁵ Richard Rives afirma que egipcios, asirios, babilónicos, medos y persas, griegos y romanos fueron todos adoradores del sol.¹⁶ La prohibición hecha por Moisés atestigua de la atracción de este culto (Deut. 4:19). Los rituales de embalsamamiento muestran la fuerza de la creencia en la inmortalidad, en el primer imperio.¹⁷ Esas herejías fueron, a

lo largo de la historia, un arma eficaz de la ramera para seducir a los pueblos.

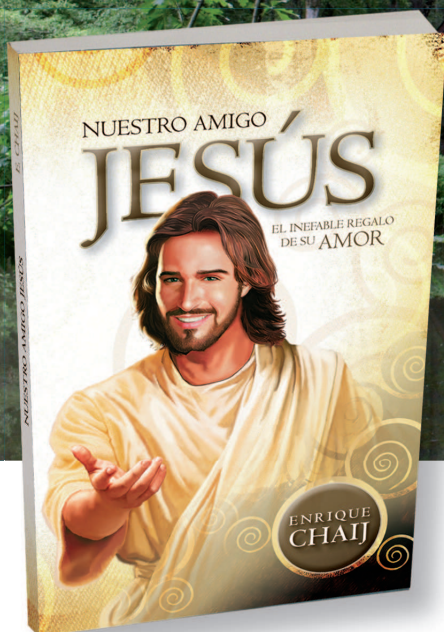
Esa alternancia del poder imperial, en que un imperio hereda y mantiene valores y conceptos anteriores, al ser conectados, hace bastante apropiadas las palabras de Daniel a Nabucodonosor, acerca de la piedra que caía en los pies de la estatua, siendo *entonces* “desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro”, y “se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno”. Pero “la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte [reino] que llenó toda la tierra” (Dan. 2:35, 45).

El reino de Cristo no heredará nada de los antiguos, sino que destruirá para siempre las herejías y las obras humanas que los imperios compartieron a lo largo de la historia. 

Referencias

- ¹ Alan F. Johnson, en Frank E. Gaebelin, ed., *The Expositor's Bible Commentary*, p. 554.
- ² Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, pp. 515, 516.
- ³ Ekkehardt Mueller, *Parousia* (1^{er} semestre de 2005), p. 39.
- ⁴ Jon Paulien, *Armageddon at the Door*, pp. 136, 212; Francis D. Nichol, ed., *Seventh-Day Adventist Bible Commentary*, t. 7, p. 851.
- ⁵ Jon Paulien, *ibid.*, pp. 214, 215.
- ⁶ Kenneth Strand, “The Eight Basic Visions”, pp. 48, 49; Richard M. Davidson, “Sanctuary Typology”, p. 112, en Frank B. Holbrook, *Symposium on Revelation*, 1992.
- ⁷ Gerhard F. Hasel, “Juízo Divino”, en Raoul Dederen, *Tratado de Teología Adventista do Sétimo Dia*, pp. 908, 935.
- ⁸ Alan F. Johnson, *ibid.*, pp. 559, 560.
- ⁹ Ranko Stefanovic, *ibid.*, p. 515.
- ¹⁰ Robert L. Thomas, *Revelation 8-22: An Exegetical Commentary*, p. 292.
- ¹¹ David Ovason, *A Cidade Secreta da Maçonaria*.
- ¹² Manly P. Hall, *The Secret Destiny of America*.
- ¹³ Alan F. Johnson, *ibid.*, p. 554.
- ¹⁴ Ellen G. White, *Mensagens Escolhidas*, t. 2, pp. 68, 118.
- ¹⁵ William T. Olcott, *Sun Lore of All Ages*, p. 142.
- ¹⁶ Richard Rives, *Too Long in the Sun*.
- ¹⁷ Samuele Bacchiocchi, *Crengas Populares* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira), pp. 50-60.

Tres buenas opciones para conocer, compartir y conservar.



¡Conocer!

Nuestro amigo Jesús El inefable regalo de su amor

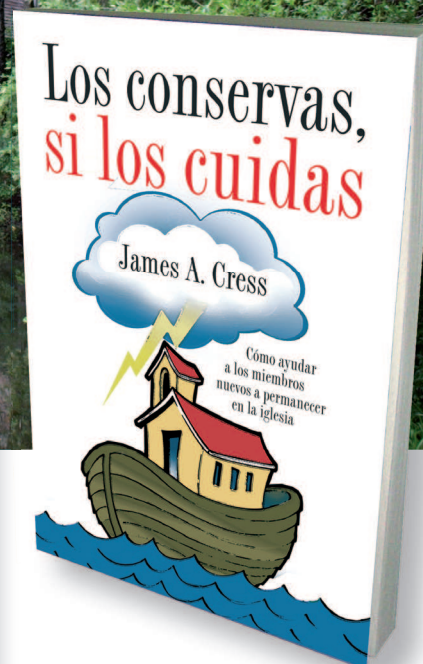
El Pastor Enrique Chaij es el autor de esta entrañable obra en la que, con el fundamento de las bienaventuranzas, nos guía hasta la posibilidad de conocer de un modo diferente al Jesús de los evangelios. Porque en la Biblia se expresa con claridad, que su amor es tan profundo que necesitaremos la eternidad para comprenderlo plenamente.



¡Compartir!

Compartir a Jesús es todo

Pocas situaciones de la vida cristiana son tan motivadoras y emocionantes como ver que una persona acepta a Cristo como su Salvador personal. Tanto es así que, según el pastor Bullón, todo lo demás es secundario.



¡Conservar!

Los conservas si los cuidas Cómo ayudar a los miembros nuevos a permanecer en la iglesia

Conocer y compartir a Jesús es tan importante en la vida del creyente, como ayudar a que los nuevos miembros de la iglesia establezcan lazos sociales trascendentes y duraderos con otras personas que asisten a la iglesia. Ayudarlos a descubrir su misión de amor y la madurez espiritual, requiere del esfuerzo de todos.

La *notebook* olvidada

Rafael Rossi • Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

Atrasado, llegué a Río de Janeiro para una programación especial en la iglesia de Barra da Tijuca. El vuelo se demoró más de lo previsto. Durante el viaje, tomé la *notebook*, para adelantar algunos trabajos, incluso para escribir este artículo. Distráido con las ideas, no me di cuenta del paso del tiempo. Me quedé sorprendido al escuchar el pedido de que cerrara la mesa, pues estaba autorizado el aterrizaje. Cerré mi *notebook* y la coloqué en la bolsa del asiento que estaba frente a mí.

El aterrizaje fue tranquilo, pero no así el desembarque. La plataforma de acceso al avión se trabó y era imposible acercarla a la puerta. Mientras los técnicos intentaban resolver el problema, algunos pasajeros comenzaron a ponerse impacientes. Yo estaba apurado, preocupado por el atraso para el encuentro. Encendí el celular y escuché el mensaje enviado por el encargado de buscarme en el aeropuerto. Estaba sentado en la penúltima fila del avión, lo que agravaba más la situación, pues sería uno de los últimos en desembarcar. Pasados algunos minutos, se anunció la autorización para desembarcar por la puerta trasera, que pronto se abrió para poder salir por la escalera móvil. Tomé mis maletas del compartimento superior y dejé rápidamente el avión, intentando ganar tiempo.

En la puerta de desembarque del aeropuerto, alguien me esperaba. En el trayecto, paramos para encontrar a dos personas más que nos acompañarían. La espera sería corta y, como necesitaba enviar un mensaje electrónico, resolví aprovechar ese breve momento. Pero, al abrir la valija, la *notebook* no estaba allí. Recordé, entonces, que la había dejado en el avión, y comencé el largo proceso hasta conseguir entrar en contacto con alguien de la compañía aérea.

Antes, al escuchar mi lamento al teléfono, un empleado del aeropuerto trató de desanimarme, advirtiéndome que no encontraría más la *notebook*. Después de hablar en vano con varias personas, alguien me dio el número de teléfono del gerente regional de la empresa. Ya camino a la iglesia, lo llamé por teléfono para exponerle mi problema. Él me pidió mi número de teléfono y prometió volver a llamarme pronto. Para mi alivio, lo hizo, informándome que estaba con la *notebook* en sus manos. Después de la programación, fui a buscarla.

No es buena la sensación que tenemos cuando nos olvidamos algo que no deberíamos haber olvidado. Pero la sensación es infinitamente más agradable cuando lo encontramos y conseguimos solucionar algo que nos traería muchos problemas.

Amigo pastor, al reflexionar sobre este incidente y sobre mi vida como un todo,

recordé que existen cosas importantes que tal vez hayamos dejado atrás, por olvido o elección, pero que no deberían ser abandonadas. La lista puede comenzar en el área espiritual, pasando por la familia, el trabajo, los amigos, los estudios y los planes. En este punto está nuestra gran lucha.

La *notebook* olvidada tuvo un final feliz, pero no siempre eso sucede. Cuando Jesús contó la parábola de las diez vírgenes, habló de las vírgenes insensatas, que no tenían aceite suficiente para mantener encendidas sus lámparas (Mat. 25:8). Ellas recurrieron a las otras vírgenes, que les aconsejaron ir a comprar más aceite. Jesús concluyó la parábola con la siguiente advertencia: "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir" (vers. 13).

Ten cuidado de no olvidar lo que es más importante. Después, puede ser demasiado tarde. No descuides la profunda y completa dependencia de Dios, a fin de ser padre para tus hijos y marido para tu esposa. No te olvides de cultivar una profunda y completa dependencia de Dios, para ejercer el ministerio que el Señor te designó, para ser "sal de la tierra" y "luz del mundo". Sí, una profunda y completa dependencia de Dios para enfrentar los desafíos de esta vida sin quitar los ojos de la vida eterna. ☺



“La fe y las obras,
van de la mano...”

Fe y obras

“La fe y las obras
van de la mano; actúan
armoniosamente en
la empresa de alcanzar
la victoria”.

Signs of the Times,
16 de junio de 1890.



Esta pequeña pero trascendental obra del Espíritu de Profecía es el fruto de una recopilación de artículos y sermones de Elena de White desde 1881 hasta 1902. Algunos aspectos tratados en sus páginas son: la justicia de Cristo, cómo saber si Dios está guiando, la calidad de nuestra fe, o el equilibrio entre obediencia y santificación.

www.aces.com.ar

Pide hoy mismo estos materiales al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

